



PENSAR PARA EL NUEVO SIGLO (ACTAS)

por Franco Ratto

[Reseña / Review: Emilio Hidalgo-Serna, Massimo Marassi, José M. Sevilla, José Villalobos (Eds.), *Pensar para el nuevo siglo. Giambattista Vico y la cultura europea*. La Città del Sole, Napoli, 2001, 3 vol. (Col. “Studia Humanitatis”, Saggi, 3, 4, 5), pp. 1259. ISBN 88-8292-109-3.]

El Istituto Italiano per gli Studi Filosofici y la Stiftung Studia Humanitatis, dos de entre las numerosas entidades internacionales que, en octubre de 1999, han colaborado con el Centro de Investigaciones sobre Vico (Sevilla) y el Departamento de Metafísica y Corrientes Actuales de la Filosofía de la Universidad de Sevilla en la organización del Convegno, han promovido ahora la publicación de las Actas homónimas, salidas de los tipos de la editorial napolitana La Città del Sole, y recogidas en tres volúmenes por los cuatro editores a su cargo. El primero de los volúmenes recoge los ensayos dedicados a “Lenguaje, retórica y poética filosófica” (pp. 3-345); el segundo comprende los numerosos trabajos sobre “Vico y la cultura europea” (pp. 347-913) y, por último, el tercero está dedicado a “El pensamiento Hispánico y propuestas viquianas para el nuevo siglo” (pp. 915-1259). No es casualidad que los encargados de la edición, al presentar el Congreso, subrayaran cómo el tema elegido –“G. Vico y la cultura europea”– habría de constituir “el medio a partir del cual sea posible realizar una reflexión crítica acerca de la propia razón con la que culmina el siglo”. En otras palabras, “Pensar para el nuevo siglo” quiere decir necesariamente “pensar los motivos por los que, desde el pasado, se ha gestado esta necesidad. Y para enfrentarse a esta lid, nada más elegante que elegir a Vico como el filósofo que, a pesar de los siglos, puede acompañarnos en nuestra tarea. El vértice temporal e histórico –finales de un siglo y de un milenio y comienzos de otros dos nuevos– propicia una ocasión única e irreplicable para ubicar el estudio y discusión del pensamiento y la historia (del pasado) articulada con una proyección hacia adelante (de futuro), máxime en un momento tan importante de crisis para las humanidades.”

El elevado número de contribuciones, con más de cincuenta reputados especialistas, la riqueza de los temas tratados y la multiplicidad de las áreas lingüísticas y culturales que han concurrido en la común reflexión acerca del pensamiento del napolitano, hallan en las Actas una plena expresión del carácter ecuménico de la iniciativa que concluye dignamente un siglo viquiano por muchos ángulos.

Nos detendremos solamente en algunas de las numerosas contribuciones. Eugenio Coseriu (*El lugar de los universales fantásticos en la filosofía de Vico*; pp. 3-36) retoma de

manera incisiva la diferencia, a su juicio, existente entre conceptos y *universali fantastici*: estos últimos expresan un significado “universal” porque no sólo son obra de la fantasía sino que representan también “la posibilidad infinita de la especie en un individuo que es como un modelo originario”. Manuel Barrios Casares (*Hölderlin [tras Vico]: la lógica poética de la revolución*; pp. 37-55) coloca “el pensar poetizante hölderliniano en la estela de esa reivindicación viquiana de una lógica poética, en la medida en que ambos pueden ser considerados como atisbos del nuevo modelo de racionalidad que tal vez comienza ya a despuntar en nuestro horizonte tardomoderno”. Andrea Battistini (*Il granito e l'arcobaleno. La biografia vichiana di Antonio Carafa tra verità storica e ragioni epidittiche*; pp. 57-86) observa cómo en la redacción de la biografía de Carafa el napolitano trató de reconstruir el carácter sin “traicionar los hechos”. En otros términos, “el intento de Vico, que en la *Vita* exaltó para sí la profesión de historiador, fue el de respetar la verdad objetiva sin descuidar las razones celebrativas”. A su vez, Gianfranco Cantelli (*Ancora qualche considerazione sul “parlare scrivendo” di Vico: una premessa a la sua “sematologia”*; pp. 87-110) subraya cómo “para Vico el problema del lenguaje [es] sobre todo el problema de cómo un determinado evento físico (un signo de cualquier naturaleza que sea) puede adquirir un significado y cómo es posible que este significado, que es un producto de la mente (por tanto, un pensamiento), puede investir la completa experiencia humana de la sociedad y de la naturaleza, haciéndola también significativa”. Para Marcel Danesi (*L'interconnessione di sistemi della rappresentazione umana: verso una visione della semiotica*; pp. 111-35) “el recorrido científico que la lingüística y otras ciencias cognitivas deberán seguir en el futuro” es aquel “que Vico trazó hace 250 años”. Benjamín García-Hernández (*Vico acerca del ‘cogito’ de Descartes y Plauto. Mucho más que una simple analogía*; pp. 155-74) observa cómo “ni la crítica viquiana ni la plautina ni la cartesiana han concedido importancia alguna a este paralelo entre dos elementos del sistema cartesiano –el *cogito* y la figura del Genio maligno– y otros dos de la tragicomedia *Anfitrión* de Plauto –el *cogito* de *Sosia* y el dios Mercurio, como doble de éste–”. Con este convencimiento, el autor profundiza en “la analogía inicial propuesta por Vico.” Humberto Aparecido De Oliveira Guido (*Vico e l'emancipazione delle belle arti: l'arte come creazione ed espressione della mente umana*; pp. 175-88) recuerda que en Brasil la obra de Vico “ha interesado más a los teóricos de la literatura que a los filósofos y la imagen más usual que se tiene todavía hoy de Vico es la del filósofo anticartesiano”. Jürgen Trabant (“*La lingua di questa Scienza*”: *vecchia lingua - scienza nuova*; pp. 189-218) se reafirma en aquella particular “tradición europea en la que, partiendo de Bacon, se busca una solución al problema científico-filosófico de las semánticas opacas de las lenguas vulgares o ‘naturales’”. Rita Verdirame (*Vico, Pirandello e il Mito dei Giganti*; pp. 235-52) concreta “entre las fuentes antiguas del *Mito* pirandelliano a Hesiodo, Ovidio, Apolonio, Filón Alejandrino”, aunque el material más precioso es de un moderno, Vico: justamente en la *Scienza nuova*, Pirandello extrae casi integralmente las imágenes de sus protagonismos primitivos; los cruciales trazos de la ‘barbarie della riflessione’ (falsa elocuencia, el malvado uso de la riqueza, la degradación de la democracia en desenfrenada anarquía) son insistentemente retomados en el *Mito* del siciliano, “sobre todo en los pasajes en que se acentúa su reflexión política sobre la dictadura fascista antes entusiastamente sostenida, después sospechosamente considerada”. Gustavo Costa (*Vico e la Sacra Scrittura alla luce di un fascicolo dell'Inquisizione*; pp. 253-73) se refiere a la existencia en el “Archivio

della Congregazione per la Dottrina della Fede (già Sant'Uffizio dell'Inquisizione)" de un "fascículo relativo a la primera edición de la *Scienza nuova* (1725), del que se desprende que la obra fue sospechosa de herejía", circunstancia que asume un particular significado porque podría constituir el motivo real de la falta de la edición veneciana de la obra. Francesco Botturi (*Ermeneutica del mito ed esperienza etica in Giambattista Vico*; pp. 275-93), a su vez, se extiende sobre la "relación entre la concepción del mito y la doctrina ético-jurídica". Para Josep Martínez Bisbal (*Vico antes de la SN25, según Vico. Notas sobre el primer subtexto de la 'Vita'*; pp. 295-319) ha llegado a ser quizás un lugar común entre los estudiosos del napolitano interpretar la *Vita di Giambattista Vico scritta da se medesimo* "como una aplicación de los principios de su 'scienza nuova' a la reconstrucción de su vida". Cierra este primer volumen el ensayo de Mario Papini (*L'etimologico universale vichiano: una linea interpretativa*; pp. 321-45): en su opinión, desde las alusiones "en el *Diritto Universale (De la constantia iurisprudētis)*, pero sobre todo a partir del tratamiento completo de la *Scienza Nuova prima*, Vico advierte la necesidad de construir un nuevo tipo de instrumento que permita [...] explorar el campo del lenguaje humano sin más clamorosos errores o inciertas interpretaciones".

El segundo volumen recoge, entre otras muchas, las contribuciones de Mario Agrimi ("...*Nazioni unite insieme, come in una gran Città del Mondo...*" (*Scienza nuova prima*, 56); pp. 347-61): el autor observa cómo "la discusión con la tradición iusnaturalista, antigua y moderna, y en especial con Grocio, además de la reflexión sobre Malebranche constituyen elementos esenciales del proceso constitutivo de la filosofía de Vico". La contribución de Eduardo Bello (*Dos concepciones de la filosofía de la historia: Vico y Voltaire*; pp. 363-88) afronta tres problemas fundamentales: "I. De la conciencia histórica a la filosofía de la historia; II. Algunas claves de la lectura de la historia; III. Naturaleza humana, historia y sociedad". Giuseppe Cacciatore (*Il concetto di "cittadinanza" in G.B. Vico*; pp. 389-407) pone en evidencia cómo "en referencia a los significados y usos del concepto y del término 'ciudadanía', Vico (puede) entonces constituir, naturalmente desde el punto de vista histórico más que teórico-normativo, un interesante punto de referencia". Massimo Marassi (*Natura e storia in Vico e Kant*; pp. 443-70) se interroga acerca de qué ámbito es al que hay que reconducir el conocimiento histórico: si al 'teórico' o al 'práctico'. Para Enrico Nuzzo (*I luoghi dell'umanità in Vico*; pp. 471-95) "las 'selvas', los 'campos', las 'ciudades', las mismas 'academias', etc., reclaman tanto aspectos biográficos y autobiográficos de la experiencia del pensador como peculiares connotaciones simbólicas y metafóricas". Stephan Otto (*Vico versus Spinoza. Zwei Typen von Metaphysik vor dem Problem "zeitlicher Kontingenz"*; pp. 497-512) observa cómo a pesar de que Vico no haya sido "con certeza, 'lector' de Spinoza" permanece erróneamente "la sospecha de que, en la *Scienza Nuova* se halla un 'espinocismo latente'". Para Fulvio Tessitore (*Senso comune, Teologia della Storia e Storicismo in Vico*; pp. 537-71) "Vico refuta toda hipótesis de absolutización de la Historia y, a tal fin, utiliza la teología, en cuanto testimonio de la historia de los hombres, que es, por tanto, una individualidad en la indagación del propio trascendimiento gracias a un proceso de universalización". A su vez: "La posición de Vico en las confrontaciones de la ciencia està –para Maurizio Torrini (*Vico nella scienza del suo tempo*; pp. 571-87)– fuertemente caracterizada por los acontecimientos que la nueva ciencia, cartesiana y galileana, había suscitado en la Nápoles de su juventud y en las cuales él mismo había estado implicado en

cierto modo”. A juicio de Torrini, tratar el problema de la consonancia y comprensión por parte de Vico de la ciencia contemporánea a él es tratar “un problema no histórico”, y en cambio tratar de “responder a una pregunta que no se ha hecho”.

Siempre sobre las relaciones entre “Vico y Europa” se implican también: Franco Ratto (*Il “Sessantotto” di Giambattista Vico; ma anche su un Vico senza Croce*; pp. 643-71), quien evoca los acontecimientos viquianos de 1968 interpretados como punto de despliegue en los estudios sobre el filósofo partenopeo no sólo por las dimensiones asumidas en Italia y en el mundo sino también como inicio de una nueva fase en las investigaciones sobre el napolitano (y también sobre los siglos XVII y XVIII), una directriz no condicionada ya por la lectura, aunque por tantos lados meritoria pero ya superada, de Benedetto Croce. “Ya a partir del Setecientos –apunta Sanja Roic (*Vico e i Morlacchi. Il Passato e il presente delle idee vichiane sulla costa orientale dell’Adriatico*; pp. 673-91)– en el ámbito de interrelaciones culturales y literarias entre las dos orillas adriáticas, en las lecturas, los textos, los libros de viaje y ensayos de tipo especulativo e historicista, se puede notar el conocimiento del mundo especulativo viquiano”. Pablo Badillo O’Farrell (*Vico en el renacimiento de la filosofía política actual*; pp. 715-41), refiriéndose a las obras de Hannah Arendt, Eric Voegelin e Isaiah Berlin, subraya cómo estos tres autores citados interpretan la obra del napolitano no sólo “como fundamento de diversas filosofías políticas de primera magnitud en estos tiempos, sino que sobre todo se ha convertido en un auténtico venero de inspiración en el que apoyar novedosas perspectivas sobre la praxis humana”. Enrique Bocardo Crespo delinea a su vez *El universo moral de Giambattista Vico* (pp. 743-73) en que “uno de los temas que ocupan un lugar destacado en la filosofía moral es el de esclarecer el significado y el status epistemológico de los términos y cualidades morales”. Para Alberto M. Damiani (*El concepto viquiano de ‘filosofía política’*; pp. 775-95), a diferencia de Platón, Aristóteles, Hobbes, Locke, Kant y Hegel –los cuales indicarían bajo el término ‘filosofía política’ parte de sus sistemas filosóficos– “Vico no utiliza la expresión ‘filosofía política’ para designar una parte de la filosofía, sino más bien un tipo de filosofía. Para Vico los sistemas filosóficos pueden clasificarse en ‘políticos’ o ‘monásticos’, independientemente de las cuestiones tratadas”. También sobre los aspectos políticos de la filosofía viquiana se ocupa la contribución de Pierre Girard (*Comunidad y política: Vico crítico de Aristóteles*; pp. 797-812) en la que el autor se propone, ante todo, mostrar “cómo la concepción viquiana de la comunidad se separa de las concepciones clásicas, y en particular, de la de Aristóteles” por la importancia que Vico atribuye al concepto de ‘nación’.

En el ámbito de los temas de la ética, de la antropología y de la filosofía política se encuentran también las contribuciones de Bruce Haddock (*Vico’s critique of the theory of social contract*; pp. 813-23), estudioso que se ocupa de un aspecto, según él, ‘descuidado’ en los estudios del napolitano: a pesar de la afirmación de que Vico había formulado las propias ideas políticas en “reacción a (entre otras cosas) la teoría clásica del contrato social” como un lugar común él sostiene que queda por aceptar “what is less often noticed is the extent to which Vico retains some of the central assumptions of the theory” a la que el filósofo se opone. Refiramos también las contribuciones de Miguel A. Pastor Pérez *La antropología política de Vico desde la perspectiva de la dialéctica emocional* (pp. 851-71), y de María José Rebollo Espinosa (*Vico-Delors-Vico: ‘La educación encierra un tesoro’*; pp. 873- 98) que observa cómo la “imagen propuesta por Vico con sus *corsi-ricorsi*, recapitu-

lando la filogénesis en la ontogénesis, sirve de base para un interesante, fecundo y actual historicismo pedagógico”.

El tercer volumen comprende, entre otros más, los ensayos de Emilio Hidalgo-Serna (*Actualidad y función filosófica del humanismo español anterior a Vico*; pp. 939-960) para quien “el humanismo español de los siglos XVI y XVII –época exclusivamente valorada como el momento áureo de [la] literatura barroca– resulta incomprensible en su dimensión filosófica, retórica, poética o heroica [si se renuncia] a la perspectiva originaria y teórica que nos brindan las dos riberas del humanismo italiano anterior y posterior a Juan Luis Vives, a San Juan de la Cruz, Cervantes, Góngora, Quevedo, Gracián o Calderón de la Barca”; Antonio Scocozza (*De la teología de la historia a la historia civil: el Vico de Donoso Cortés*; pp. 961-83) que reflexiona sobre la “formación del pensamiento del ‘joven’ Donoso y sobre su perspectiva histórico-filosófica”, moviéndose desde la consideración de que se pueda indicar en Vico al fundador de la filosofía de la historia; de José M. Sevilla (*Vico y Ortega: razón narrativa y razón histórica*; pp. 985-1017) que observa cómo la circunstancia prevista por Vico de que “la imperante razón abstracta o razón pura debía dejar paso a la emergente razón histórica, fue algo ejemplarmente vislumbrado por Ortega, quien además reclamó la dimensión narrativa de esta razón”; de Alain Pons (*Vico e il destino dell’Europa*; pp. 1137-48), para el que el napolitano en la *Scienza nuova*, y precisamente “poco antes de la *Conchiusione dell’opera* (...), dedica algunas breves páginas a una *Descrizione del mondo antico e moderno delle nazioni osservata conforme al disegno de’ principi di questa Scienza*, en que se ofrece un cuadro general de la Europa contemporánea”; y de José Villalobos Domínguez (*La mirada y la creación*; pp. 1167-78) que trata de concretar en el napolitano las respuestas a algunos problemas destinados, según el autor, a animar el debate del siglo que se abre. Concluye la amplia colección con un índice de los nombres.

* * *

Índice de los tres volúmenes

Emilio Hidalgo-Serna, Massimo Marassi, Jose M. Sevilla, José Villalobos (Editores)

Pensar para el nuevo siglo. Giambattista Vico y la cultura europea

Edizioni LA CITTÀ DEL SOLE, Napoli, 2001.

3 vols., 1259 págs. Collana «Studia Humanitatis», Saggi 4, 5, 6.

ISBN 88-8292-109-3

Volumen I

LENGUAJE, RETÓRICA Y POÉTICA FILOSÓFICA

Presentación – Cesare Vasoli, *Saluto* – Mario Agrimi, *Saluto inaugurale* – Eugenio Coseriu, *El lugar de los universales fantásticos en la filosofía de Vico* – Leonardo Amoroso, *Vico e la “nascita” dell’estetica* – Manuel Barrios Casares, *Hölderlin (tras Vico): la lógica poética de la revolución* – Andrea Battistini, *Il granito e l’arcobaleno. La biografia vichiana di Antonio Carafa tra verità storica e ragione epidittiche* – Gianfranco Cantelli, *Ancora qualche considerazione sul “parlare scrivendo” di Vico: una premessa a la sua “sematologia”* – Marcel Danesi, *L’interconnessione dei sistemi della rappresentazione umana: verso una visione vichiana della semiotica* – Donatella Di Cesare, *I fiumi e il mare. La lingua poetica*

e i parlari volgari – Benjamín García-Hernández, *Vico acerca del cogito de Descartes y Plauto. Mucho más que una simple analogía* – Humberto Aparecido De Oliveira Guido, *Vico e l'emancipazione delle belle arti: l'arte come creazione ed espressione della mente umana* – Jürgen Trabant, “*La lingua di questa Scienza*”: *vecchia lingua - scienza nuova* – Donald Phillip Verene, *Poetic Wisdom* – Rita Verdirame, *Vico, Pirandello e il mito dei Giganti (con sparse osservazioni sul «vichismo» di alcuni scrittori del Novecento)* – Gustavo Costa, *Vico e la Sacra Scrittura alla luce di un fascicolo dell'Inquisizione* – Francesco Botturi, *Ermeneutica del mito ed esperienza storica in Giambattista Vico* – Josep Martínez Bisbal, *Vico antes de la SN25, según Vico. Notas sobre el primer subtexto de la Vita* – Mario Papini, *L'etimologico universale vichiano: una linea interpretativa*.

Volumen II

VICO Y LA CULTURA EUROPEA

Mario Agrimi, “*...Nazioni unite insieme, come in una gran città del mondo...*” (*Scienza nuova prima*, 56) – Eduardo Bello, *Dos concepciones de la filosofía de la historia: Vico y Voltaire* – Giuseppe Cacciatore, *Il concetto di “cittadinanza” in Giambattista Vico* – Fabrizio Lomonaco, *Diritto naturale e storia. Note su Gravina e Vico* – Massimo Marassi, *Natura e storia in Vico e Kant* – Enrico Nuzzo, *I luoghi dell'umanità in Vico* – Stephan Otto, *Vico versus Spinoza. Zwei Typen von Metaphysik vor dem Problem «zeitlicher Kontingenz»* – Leon Pompa, *Necessity and Contingency in Vico's Philosophy and History of Humanity* – Fulvio Tessitore, *Senso comune, Teologia della Storia e Storicismo in Vico* – Maurizio Torrini, *Vico nella scienza del suo tempo* – Maurizio Martirano, *La presenza di Vico nell'attività giornalistica milanese di Vincenzo Cuoco (1804-1806)* – Francisco J. Navarro Gómez, *El De Officiis de Cicerón en las Oraciones Inaugurales de G. B. Vico (Apuntes para una aproximación al estudio de las fuentes viquianas)* – Franco Ratto, *Il “Sessantotto” di Giambattista Vico (ma anche su un Vico senza Croce)* – Sanja Roic, *Vico e i Morlacchi. Il passato e il presente delle idee vichiane sulla costa orientale dell'Adriatico* – Manuela Sanna, *Qualche nota su un brano soppresso della Scienza nuova e sui rapporti tra filosofia e metafisica* – Pablo Badillo O'Farrell, *Vico en el renacimiento de la filosofía política actual* – Enrique Bocardo Crespo, *El universo moral de Giambattista Vico* – Alberto M. Damiani, *El concepto viquiano de “filosofía política”* – Pierre Girard, *Comunidad y política: Vico crítico de Aristóteles* – Bruce Haddock, *Vico's Critique of the Theory of Social Contract* – Giuseppe Modica, *Sul ruolo della libertà nella concezione vichiana della storia* – Miguel A. Pastor Pérez, *La antropología política de Vico desde la perspectiva de la dialéctica emocional* – María José Rebollo Espinosa, *Vico-Delors-Vico: “La educación encierra un tesoro”* – Olivier Remaud, *Infanzia e storia*.

Volumen III

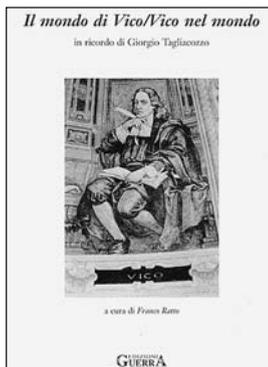
EL PENSAMIENTO HISPÁNICO

Y PROPUESTAS VIQUIANAS PARA EL NUEVO SIGLO

José Faur, *Retórica y hermenéutica: Vico y la tradición rabínica* – Emilio Hidalgo-Serna, *Actualidad y función filosófica del humanismo español anterior a Vico* – Antonio Scocozza, *De la historia civil a la teología de la historia: Vico y Donoso Cortés* – Jose M. Sevilla, *Vico y Ortega: razón narrativa y razón histórica* – Alfonso García Marqués, *El akmé de las*

naciones. Una propuesta viquiana para entender los procesos sociales – Moisés González García, *De la racionalidad a la barbarie de la reflexión en Vico* – José Luis López López, «El sueño de la razón...» *El sentido de la música, experimentum crucis del viquianismo de hoy frente a la Neoilustración imposible* – Giuseppe Patella, *Giambattista Vico. Dal Barocco al Postmoderno (e ritorno)* – Giorgio G. Pinton, *Il Vico del Duemila è il Vico del Diritto Universale* – Alain Pons, *Vico e il destino dell'Europa* – Amadeu Viana, “*Ahora empieza la historia*”... *interdependencia y géneros difusos en G.B. Vico* – José Villalobos Domínguez, *La mirada y la creación* – Vincenzo Vitiello, *Vico e la topologia* – Amparo Zacarés Pamblanco, *Humanismo vs Positivismo. La inevitabilidad de un itinerario de vuelta: Del Cours de philosophie positive a la Scienza nuova* – Antonio Cáceres, *El anillo de Vico* – Índice de nombres y autores – Índice General.

[Información Cuadernos sobre Vico]



EL MUNDO DE VICO / VICO EN EL MUNDO

(Actas)

por Jose M. Sevilla

[Reseña / Review: *Il mondo di Vico / Vico nel mondo. In ricordo di Giorgio Tagliacozzo, a c. di Franco Ratto, Edizioni Guerra, Perugia, 2000, pp. 540. ISBN 88-7715-475-6*]

En un hermoso volumen editado por la casa Guerra, de Perugia, el diligente Franco Ratto ha editado prontamente los textos de las ponencias presentadas a las Giornate Internazionali di Studi *Il mondo di Vico/Vico nel mondo. In ricordo de Giorgio Tagliacozzo* (Roma 15 / Sansepolcro 16-18 aprile, 1999) organizadas por él mismo.

Puesto que en el volumen anterior de *Cuadernos sobre Vico* hemos dado una amplia información acerca del desarrollo de estas Jornadas Internacionales y del contenido de las ponencias leídas (cfr. *Cuadernos sobre Vico*, n. 11-12, 1999-2000, pp. 422-427, reseña a cargo de M. Pastor), nos limitaremos ahora a señalar algunos aspectos del contenido del libro, remitiendo al lector interesado a la información antes apuntada y, como no, a la lectura de la obra misma.

El volumen es denso en aportaciones y de indudable interés para los estudios viquianos. Recoge cuarenta y dos contribuciones, de las cuales siete de ellas no son de estudios viquianos, sino que se presentan dentro de un Apéndice y están relacionados con un homenaje a la figura, la obra y el pensamiento de Eugenio Battisti, quien fuera en la Italia de los últimos años uno de los más importantes historiadores del arte y de la arquitectura. A este homenaje contribuyen los escritos (pp. 473-520) de Giuseppe Nomi, Giuseppa Saccaro del Buffa, Grigore Arbore Popescu, Rossana Buono, Marco Dezzi Bardeschi y Gabriella Ferri Piccaluga, además de la edición de un Discurso del propio Battisti.

Se abre la obra con un largo Prefacio de Franco Ratto donde apunta algunas de las cualidades que hacen del siglo recientemente concluido un siglo viquiano. En su

“Prefazione” (pp. 9-17) el autor y a la vez encargado de las Actas realiza un recorrido histórico-bibliográfico de la fortuna de Vico en los últimos decenios: revistas, congresos, grupos de trabajo, libros, etc., para terminar, porque Ratto es una persona generosa y agradecida, dando las gracias a las instituciones y personas que hubieron posibilitado la realización de las Jornadas, y un sentido reconocimiento hacia el apoyo que su esposa le viene prestando en la organización y realización de diversas empresas relacionadas con el estudio y la investigación. Como el índice de la obra ha sido articulado en función del orden de las ponencias (y no por orden alfabético, ni temático, ni cualquier otro), seguiremos el mismo en nuestra indicación del contenido.

Las Actas tienen comienzo con el interesante texto del estudioso italoamericano Gustavo Costa, profesor emérito de la Universidad de Berkeley y encargado de las recensiones italianas en la revista *New Vico Studies*, el cual aporta en su *Vico e i cattolici del suo tempo* (pp. 19-27) notables datos para la reconstrucción de la historia de las confrontaciones de la Inquisición con la obra de Vico; una línea de indagación en la que Costa lleva trabajando tiempo, compaginando la indagación archivística con la crítica bibliográfica, y de la que nos viene ofreciendo sus resultados (p.e., también en el posterior Congreso Internacional celebrado en Sevilla en 1999 *Pensar para el nuevo siglo. Giambattista Vico y la cultura europea*). Con su contribución, Costa intenta “convencer también a los escépticos de parte laica que el problema de la ortodoxia de Vico es vital para entender su pensamiento. Se trata de un problema que es tratado de modo rigurosamente histórico, sin confundir lo que ha acontecido antes con lo que ha sucedido después” (p. 27). El profesor de derecho romano en la Universidad de Roma “La Sapienza”, Giuliano Crifò aborda en *Sviluppi possibili e ritardi ingiustificati. Qualche considerazione sugli studi vichiani* (pp. 29-37) la identificación entre historia y derecho en la obra viquiana, una identificación que “no sólo vale para la experiencia jurídica romana, sino que, [...] gracias a la relación instaurada por Vico entre ética e historia –me refiero en especial a la historización de las correspondencias entre concepciones éticas y metafísicas– vale, creo yo, en general” (p. 29). El conocido estudioso francés (sin duda hoy día en Francia el más prestigioso e importante estudioso de Vico) Alain Pons, profesor emérito de la Universidad de París X, trata en su *Vico et la critique des Lumières* (pp. 39-45) –confrontando la interpretación de Mark Lilla– sobre el topos de Vico en el siglo ilustrado, indicando cómo existe una clara diferencia, debida a las cuestiones que les interesan, entre el pensamiento de Vico (religión y sociedad, política y derecho, filosofía y razón histórica) y el que caracteriza en conjunto a los Ilustrados; todo ello, sin descuidar la actitud de Vico de cara a su tiempo. Jürgen Trabant, profesor de la Universidad de Berlín, realiza en *Trasporti: Vico in Germania* (pp. 47-63) una laboriosa indagación sobre la recepción de Vico en Alemania, en un recorrido que va desde 1710 hasta 1999; e incluye al final una preciosa y útil bibliografía cronológica (cfr. pp. 57-63). Otro reputado estudioso alemán, Stephan Otto, emérito en la Universidad de Munich y conocido intérprete de la filosofía viquiana, da una vuelta de tuerca más –en su ‘*Scienza positiva*’ o ‘*Teoria della scienza*’? *Riflessioni sul valore e sulla condizione di validità dei principi della “Scienza Nuova”* (pp. 65-80)– a su tesis sobre el axioma de la convertibilidad del “*verare*” y del “*facere*” humano, axioma interpretado por él como axioma “trascendental” en cuanto legitimador de todo el obrar humano filosófico, científico y práctico respecto a su pretensión veritativa. También otra vuelta de tuerca es la que realiza en su contribución el editor de la

obra, Franco Ratto, de la Universidad de Roma “La Sapienza”, pero esta vez sobre un tema al que viene dedicándose desde hace tiempo, mostrado a través de diversas publicaciones, cual es el de la confrontación entre Hobbes y Vico (*Vico ed Hobbes: storia di un confronto*, pp. 81-118).

Marcel Danesi, profesor en la Universidad de Toronto, contribuye con un claro análisis del concepto viquiano de metáfora como guía en la investigación psicológica, presentando ésta en *Ragionare metaforicamente come impulso alla concettualizzazione: il concetto di metafora in Vico come guida alla ricerca in psicologia* (pp. 119-133) como inicio en la búsqueda de la adquisición de la lengua, o sea, como impulso básico de los procesos de conceptualización y desarrollo de la capacidad razonante, ajustables al modelo viquiano de lógica poética o procesos de creación metafórica. José Villalobos, profesor de la Universidad de Sevilla, en *Vico, Ensayador* (pp. 135-142) ofrece una ingeniosa categorización de los filósofos, en función de su originalidad y creatividad: “Ensayadores” y “pantólogos” (clasificados estos últimos en “escoliasistas” o eruditos rebuscadores, “violetos” o diletantes, y “gerundios” o divulgadores), situando a Vico en la estirpe de los pensadores originales (“ensayadores”). En su *Poesía e storia in Vico* (pp. 143-163), Giuseppe Cacciatore, de la Universidad de Nápoles y director del Centro di Studi Vichiani, plantea la relación entre la poesía y la historia en Vico considerando cómo las reflexiones elaboradas por el filósofo napolitano sobre la poesía y sobre sus raíces histórico-antropológicas delinean una visión del hecho poético y de su verdad no como grado separado y subordinado a un nivel superior de racionalidad lógico-cognoscitiva y de certeza metafísico-ontológica, sino como intento de constituir una hermenéutica del mito a encuadrar en una más extensa concepción de la poesía como filosofía del sentido de la experiencia. A continuación, y por su lado, Giuseppa Saccaro Del Buffa, de la Universidad de Roma “La Sapienza” y presidenta de la Associazione Inter. per gli studi sulle Utopie, en su *Argomentazione e amplificazione nel discorso di Vico* (pp. 165-180) plantea aspectos de la original dimensión que Vico toma para interpretar la historia basándose en la “argumentación” y no ya en la “demostración deductiva” (racionalista), deteniéndose Saccaro especialmente en el peso del verbo “deber” (“debieron ser...”, etc.) dentro de la sintaxis de la argumentación viquiana.

Dado el grosor del volumen y el número de participantes, deseando señalar –aunque sea sólo– las demás contribuciones que conforman estas Actas, mencionaremos al menos los autores y títulos que siguen. Paolo Rossi (*Ritrato di uno zenonista da giovane*, pp. 181-191) polemiza sobre el conocimiento y la relación de Vico con el zenonismo a tenor del problema del continuo y de la cantidad, además de otros aspectos relacionados con la tradición historiográfica del zenonismo y atomismo en el *Seicento*, y con los “diversos” Zenones. Mario Papini (*La dottrina vichiana del conato come chiave interpretativa generale della ‘Scienza nuova’: nuove considerazioni e linee argomentative*, pp. 193-218) insiste con nuevas consideraciones e interpretaciones en su teoría sobre la doctrina viquiana del *conato* como clave interpretativa de las obras de Vico, a la que este estudioso dedica reflexiones y escritos. El galés Bruce Haddock propone una defensa viquiana de la Historia Ideal Eterna (*A Vichian Defence of Ideal Eternal History*, pp. 219-230) desde la necesidad de un diferente marco especulativo en relación a la orientación de los estudios históricos. Salvatore Serapica, becario del Istituto Universitario Orientale, traza una argumentada –con numeroso aparato de notas– descripción del estado de las *Discussioni di logica nella Napoli di Vico* (pp. 231-242).

José M. Sevilla, de la Universidad de Sevilla y director de *Cuadernos sobre Vico*, confronta (en *Ibn Jaldún, Vico e Ortega. 'Metastoria' e 'storia ideale eterna'*, pp. 243-270) la categoría orteguiana de “metahistoria” con la viquiana de “storia ideale eterna”, vinculando triangularmente esta confrontación con la teoría histórica del tunecino Ibn Jaldún. Leon Pompa, emérito de la Universidad de Birmingham, analiza el lugar y los niveles que la religión ocupa en las doctrinas de la *Scienza nuova*, debatiendo el carácter del teísmo en relación con la filosofía de la historia de Vico (*Theism and Vico's Philosophy and History of Humanity*, pp. 271-282). Maurizio Martirano, del Centro di Studi Vichiani, expone en su densa contribución los momentos más destacados de la interpretación de la filosofía viquiana llevada a cabo por Giuseppe Ferrari (*Alcuni momenti dell'interpretazione ferrariana della filosofia di Vico*, pp. 283-294), texto publicado también en español en *Cuadernos sobre Vico*, 11-12 (1999-2000) en traducción debida a Miguel A. Pastor (pp. 173-184). El argentino Alberto Damiani (*Las dos perspectivas de la retórica viquiana: Institutiones y Scienza*, pp. 295-305) aborda la relación entre retórica y filosofía distinguiendo entre el uso viquiano de una retórica “técnica” (*Institutiones Oratoriae*) y de una retórica “filosófica” (*Scienza nuova*) como dos perspectivas no enfrentadas sino, al contrario, complementarias sobre la misma realidad de la creación humana del mundo civil.

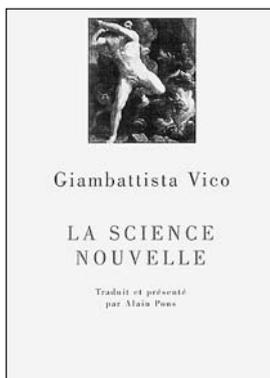
La encargada de preparar la edición crítica de la *Autobiografía* de Vico, Rita Verdirame, profesora en la Universidad de Catania, aprovecha esta ocasión –para bien de los estudiosos e interesados por Vico– para plantear *Note sulla 'Vita di Giambattista Vico scritta da se medesimo': l'occasione, la genesi e le vicende editoriali* (pp. 307-315). Gianfranco Cantelli, de la Universidad de Florencia, ensaya acerca de cómo el significado en la teoría sematológica de Vico se muestra no triangularmente sino cuadrangularmente, en una cuadrangulatura de los significados (*Il quadrilatero del significato secondo Vico*, pp. 317-337). Giuseppe Patella, de la Universidad de Roma “Tor Vergata”, analiza en su *Vico e il primato del sentire* (pp. 339-348) las etapas del recorrido que lleva a Vico a atribuir a la dimensión de la sensibilidad un valor muy particular, que se corresponde también con la afirmación del valor filosófico de la dimensión estética. Franco Voltaggio, profesor en la Universidad de Macerata, plantea *Il concetto di scienza in Vico* (pp. 349-359) con la necesidad de una relectura de las obras de Vico buscando la relación instituida entre verdad y realidad (y a su vez entre matemáticas y física). El americano Tom Rockmore, de la Universidad de Duquesne, se detiene en la relación entre Vico y el constructivismo (*Vico and Constructivism*, pp. 361-367); texto que en traducción al español realizada por Enrique Bocado puede verse en el vol. 11-12 (1999-2000) de *Cuadernos sobre Vico* (pp. 193-199). María José Rebollo, profesora de la Universidad de Sevilla, contribuye con un original ensayo (“*Ricorsi*” a la pedagogía viquiana, pp. 369-382) sobre el historicismo pedagógico de Vico, destacando su papel como gran “sugeridor” y su teoría pedagógica como algo aún cargado de potencial despliegue. Peter Alexander Meyer, del C.N.R.S. en París, contrasta a Vico y Benjamin en su *Notes on 'Now': Benjamin's Vico and Vico's Benjamin* (pp. 383-408). Mario Agrimi, del Istituto Universitario Orientale, nos ofrece en ‘*Universo civile*’ e ‘*mondo delle Nazioni*’ (pp. 409-418) sus interesantes reflexiones acerca del mundo *civil* en la doctrina viquiana, con un bello texto que se articula y complementa –como indica el mismo autor– con otro ofrecido en el congreso internacional celebrado en Sevilla (octubre 1999).

A pesar de que Antonio Verri falleció antes de la celebración del congreso de Roma-Sansepolcro, el editor ha conseguido, con mucho acierto, insertar un trabajo del ilustre y querido estudioso. El artículo en cuestión es *Con Vico nel secolo dei Lumi* (pp. 419-443), un extenso ensayo en el que Verri muestra cómo Vico está desvinculado de la filosofía del siglo de las Luces y ligado, en cambio, al historicismo.

En la obra se incluye un Apéndice que contiene la presentación (pp. 447-449) de Giuseppe Cacciatore del libro *All'ombra di Vico* (a cargo de F. Ratto, Ed. Sestante, Ripatransone A.P., 1999) y el texto del recordatorio de Giorgio Tagliacozzo que, en el mismo acto de presentación de dicha obra, realizó José M. Sevilla (*En recuerdo de Giorgio Tagliacozzo*, pp. 451-454). También se incluyen en el apéndice un texto de M. Danesi –presentación del volumen *Simbolo, metafora e linguaggio nella elaborazione filosofico-scientifica e giuridico-politica* (Ed. Sestante, Ripatransone, A.P., 1998; a c. de F. Ratto y G. Patella)– titulado *Metafora e l'interconnessione dei sistemi rappresentativi: osservazioni su un recente volume sul ruolo della metafora nel pensiero e nella cultura* (pp. 455-471); y la sección de homenaje a Eugenio Battisti –referida al comienzo de nuestra reseña–, e indirectamente a Piero della Francesca: *Sansepolcro: cenni storico-artistici*, de G. Nomi (pp. 473-478); *Eugenio Battisti a Sansepolcro*, de G. Saccaro Del Buffa (pp. 479-481); el *Discorso tenuto l'8 dicembre 1982 in occasione del conferimento della cittadinanza onoraria di Sansepolcro*, de E. Battisti (pp. 483-496); *L'esule perpetuo*, de Grigore Arbore Popescu (pp. 497-501); *L'attività di ricerca di Eugenio Battisti all'Università di Roma 'Tor Vergata' (1984-1989)*, de Rosanna Buono (pp. 503-512); y el *Ricordo di Eugenio Battisti*, de Gabriella Ferri Piccaluga (pp. 513-519).

Se cierra este denso volumen, denso en contenido científico y también en número de contribuciones y de páginas, con las Notas bio-bibliográficas de los autores y un índice analítico de nombres. Un volumen de Actas que además de recoger la muestra de un importante acontecimiento, como fue el de la celebración del congreso viquiano en Roma y Sansepolcro en abril de 1999, tiene un valor intrínseco como instrumento de confrontación para los estudiosos de Vico.

Los frutos de los encuentros internacionales habidos al finalizar el milenio, como por ejemplo éste referido o el celebrado en Sevilla en octubre del mismo año bajo el lema “Pensar para el nuevo siglo. Giambattista Vico y la cultura europea”, han dado pronto sus frutos impresos para enriquecer y dinamizar los estudios viquianos en particular y los filosóficos en general. Hemos de recordar, para terminar, que el volumen de Actas a cargo de Franco Ratto *Il mondo di Vico / Vico nel mondo* se terminó de imprimir en diciembre de 2000; y los tres volúmenes de *Pensar para el nuevo siglo. Giambattista Vico y la cultura europea* (Edizioni La Città del Sole, Nápoles, 2001, vols. III) a cargo de E. Hidalgo-Serna, M. Marassi, J.M. Sevilla y J. Villalobos, salieron de imprenta en julio de 2001. Poco más de un año y medio de tiempo entre la celebración de los congresos y la publicación de sus correspondientes Actas es, a todas luces, dada la envergadura de sendas empresas, el resultado en ambos casos de un gran esfuerzo y de un sentido de compromiso y fidelidad a los proyectos, que no está de más tener en cuenta en estos tiempos fútiles tan proclives a fomentar ideas y palabras con la consistencia de pompas de jabón, y tan alejados de un concepto necesariamente humano y civil como es el de la responsabilidad. Responsabilidad con su fundamento en la libertad. Un concepto que conviene aplicar también a la cultura y a sus producciones.



TRADUCCIÓN FRANCESA DE LA *SCIENZA NUOVA*

por *Pierre Girard*

[Reseña / Review: G. Vico, *La science nouvelle*, trad. francesa e introd. de Alain Pons, Fayard, Paris, 2001, pp. 560.]

El estado de los estudios viquianos en Francia ha constituido durante muchos años una paradoja. Por una parte, estos estudios se apoyaban sobre una rica tradición: cabe recordar aquí que Jules Michelet fue uno de los primeros que tradujo a Vico y difundió su pensamiento en Europa, y que su traducción tuvo una gran importancia ya que sirvió a menudo de referencia a lo largo de todo el siglo XIX, incluso en Italia, donde algunos consideraban que Michelet traducía en un lenguaje claro lo que Vico había intentado expresar con un italiano oscuro. La importancia del papel jugado por Francia se vio acentuada con la emigración de los jacobinos italianos a París, tras el fracaso de la Revolución napolitana de 1799. Vico se convirtió en un autor de moda en el París de principios del siglo XIX, y fueron muchos los que se refirieron a él, desde Victor Cousin hasta Flaubert. Pero por otra parte, esta tradición parece haberse apagado al terminar el siglo XIX. La traducción de Michelet está agotada. No existe casi ningún estudio sobre Vico en francés, con la excepción de los trabajos de Jules Chaix-Ruy¹, a menudo superados, de Alain Pons, de Bruno Pinchard y, más recientemente de Paolo Cristofolini². Encontrar una traducción de los textos de Vico era todo un desafío: la traducción que A. Doubine hiciera de la versión de 1744 en 1953³ está agotada desde hace mucho tiempo, amén de presentar aspectos a menudo discutibles y perspectivas filológicas superadas. La reedición en 1993 por la editorial Gallimard de la vieja traducción de la *Scienza nuova* por la Princesa Cristina Belgioioso no constituyó en absoluto un avance. Por una parte, esta traducción es excesivamente confusa, incompleta (*L'Idée dell'opera* no se tradujo), y por otra parte ¡la edición menciona, erróneamente, que se trata de la versión de 1725! Sólo están disponibles las ediciones del *De Antiquissima* por Bruno Pinchard⁴ y la traducción de la *autobiografía*, de algunas cartas y del *De ratione*, por Alain Pons⁵.

En este contexto, la traducción de la versión 1744 realizada por Alain Pons presenta un interés doble: ofrecer al público francés uno de los textos más importantes de la filosofía, así como reanudar una tradición francesa muy rica.

La traducción de Alain Pons constituye un trabajo admirable por su precisión y su rigor filológico⁶. En cierto modo, Alain Pons hace suya la interpretación radicalmente nueva que de la mitología hace Vico. Así, al igual que para el filósofo napolitano se trataba, al crear una nueva hermenéutica de la mitología, de oponerse a las concepciones tradicionales que consideran por un lado que los mitos y las fábulas no son más que una ilustración retórica, estética, puramente decorativa, y por otro lado que se tratan de alegorías que esconden verdades de profundo y secreto significado, el traductor ofrece un texto que restituye la gran calidad literaria y poética del texto de Vico, sin por ello caer en la oscuridad.

La atención prestada a la forma del texto de Vico, así como a los distintos niveles retóricos de la *Scienza nuova* aparece ya en la introducción, que se dedica en parte al trabajo preliminar del traductor, así como a sus presupuestos teóricos.

Pero más allá de esta fiel restitución del texto de Vico, trabajo al fin y al cabo que el lector tiene derecho a exigir de cualquier traducción, incluso cuando se trata de un texto difícil como la *Scienza nuova*, la traducción de Alain Pons constituye a varios niveles un ensayo de comentario filosófico de esta obra fundamental. Además de una introducción precisa a la *Scienza nuova*, el trabajo preparatorio se ve completado por un glosario que presenta problemáticamente los principales conceptos viquianos y que justifica el que se elija tal o cual traducción. El glosario es extremadamente útil ya que permite una lectura problemática. Tomemos por ejemplo el concepto de *ingegno* que Alain Pons deja la mayoría de las veces tal cual en la traducción. La justificación de esta elección pone de manifiesto el método del traductor: se trata no sólo de respetar a Vico, que pensaba que era imposible traducir este término al francés⁷, pero también de insistir en la fuerza problemática de este concepto viquiano. Una traducción literal o variable de este término lo habría disuelto en el texto de la *Scienza nuova*, quitándole así toda su fuerza problemática. Por el contrario, al dejarlo tal cual, Alain Pons no sólo deja a este término en el lugar central que se le debe, sino que esboza ya una lectura filosófica del texto de Vico. De una manera más general, el traductor manifiesta aquí la idea que tan sólo la traducción, ese trabajo cuerpo a cuerpo con el texto, permite abrir nuevas perspectivas, y por tanto, nuevas problemáticas en un texto filosófico. El hecho de haber añadido la traducción de la *Pratica* confirma esta lectura filosófica de Vico. El que este texto, difícil de encontrar⁸, vaya añadido a la *Scienza nuova* demuestra la voluntad que el traductor tiene de ofrecer una lectura política del texto de Vico, una lectura que esperamos se verá más ampliamente desarrollada en un estudio crítico posterior. Lo único que se puede lamentar de este trabajo es que el índice de nociones de la *Scienza nuova* no sea lo suficientemente detallado como para ofrecer una visión sinóptica y precisa de la obra maestra de Vico.

Este trabajo anuncia la renovación de los estudios sobre Vico en Francia. Al volver a traducir el texto de Vico, Alain Pons ofrece al lector francés una inmejorable forma de abordar el pensamiento viquiano, confirmando así el axioma de Antoine Berman según el cual es a menudo en el espacio de la *re-traduction* donde la traducción produce sus obras maestras⁹. El premio Halgérine-Kaminski y el de la *Académie des Sciences morales et politiques* que han venido a coronar esta traducción no son sino una justa recompensa. No nos queda más que esperar que la reciente inclusión de Vico en los programas de filosofía de la selectividad francesa (*baccalauréat*) podrá apoyarse plenamente en este trabajo y permitir por fin a la investigación sobre Vico desarrollarse a la altura de la tradición francesa y de la fuerza conceptual del filósofo napolitano.

NOTAS

1. De este autor, véase principalmente *La formation de la pensée philosophique de Giambattista Vico*, PUF, Paris, 1945.

2. De este autor, véase *Vico et l'histoire*, PUF, Paris, 1995.

3. Nagel, Paris, 1953.

4. *De l'antique sagesse de l'Italie*, traducción de Jules Michelet, presentación y notas por Bruno Pinchard, GF, París, 1993.

5. *Vie de Giambattista Vico écrite par lui-même, Lettres, La méthode des études de notre temps*, presentación, introducción y notas por Alain Pons, Grasset, París, 1981. Para un estudio con detalle del estado de los estudios viquianos en Francia, véase el artículo de ALAIN PONS, "Stato attuale degli studi vichiani in Francia", in AA.VV, *L'edizione critica di Vico: Bilanci e prospettive*, Guida, Napoli, 1997, pp. 227-233. Este artículo no menciona la creación posterior (1997) en el marco del CERPHI de un "Centre de recherche sur la pensée de Giambattista Vico", ligado al CNRS y constituido por jóvenes investigadores.

6. Este trabajo no hace sino completar las demás traducciones de textos italianos hechas por Alain Pons: el *Libro del Cortegiano* de Baldassarre Castiglione, el *Galateo* de Giovanni Della Casa, los *Ricordi* de Guicciardini o el *Saggio storico sulla Rivoluzione napoletana del 1799* de Vincenzo Cuoco.

7. *De rat.*, VII.

8. Actualmente no es posible encontrarlo en italiano sino en la edición Fausto Nicolini, Ricciardi, Milano-Napoli, 1953. [N.E.: El lector interesado puede hallar una traducción española: "Práctica de la ciencia nueva", *Cuadernos sobre Vico*, 5/6, 1995-96, pp. 451-455].

9. ANTOINE BERMAN, *La traduction et la lettre ou l'auberge du lointain*, Seuil, Paris, 1999 [1985], p. 105.

* * *

RECORDÁNDONOS A VICO

por Amadeu Viana



[Reseña / Review: Lluís V. Aracil. *La mort humana*, Editorial Empúries, Barcelona, 1998. Edición de Miguel Ángel Castillo y Eulàlia Torras. Prólogo de Ernest Querol. pp. 375. ISBN: 84-7596-601-2.]

Se ha hablado del *imán* de Vico, de su facultad analógica de enlazar temas, recuperar palabras y construir historias. Creo que se puede hablar igual del imán de Aracil, de su inteligencia para interpretar y construir sentido y su tenacidad para indagar. Lector infatigable, Aracil (Valencia, 1941) ha dado poco a la publicación. En sus tres libros en catalán (*Papers de sociolingüística*, 1982; *Dir la realitat*, 1983; más el que nos ocupa) han intervenido compiladores y/o la insistencia de antiguos estudiantes suyos. Enorme trabajador en seminarios sin fin, profesor durante los años de la agria transición en la Universidad de Barcelona, Aracil ha ofrecido a quienes le escuchaban lo mejor de sus creaciones intelectuales, su atrayente erudición, sus ironías y sus fidelidades, siempre en conversación, siempre de viva voz. Serio disidente de la Cataluña *pujolista*, formado en la sociología del conocimiento de los primeros sesenta, escribió y pensó sobre el alcance de la sociolingüística cuando esa disciplina aún no había cruzado el Atlántico. Quienes hemos seguido su discurso durante más de veinte años, sabemos que sus indagaciones sobre las lenguas, la mente humana y las sociedades tenían otro alcance; que estábamos ante un pensamiento complejo, contextual, atento a extraer de diversas corrientes los elementos necesarios para elaborar las analogías significativas, las paradojas de la realidad y un vocabulario más diáfano. Y desde un principio tuvo muy presente la historia, como habían hecho los sociólogos más importantes que le habían precedido.

Su trabajo sobre *la muerte humana* es sin duda la obra más personal de cuantas ha concebido y publicado (hasta ahora). Este hecho, del que da cuenta él mismo en la presentación, impregna favorablemente el libro: la muerte nos afecta de diversas maneras, es nues-

tro vínculo más directo con la comunidad y a la vez la fuente de nuestros enigmas vitales e intelectuales; es la otra cara de la religión y también un vasto territorio para la comprensión sociológica, artística y literaria. Sin un sentido de la muerte, paradójico, sencillo, confiado o dramático, la humanidad —el sentido de humanidad, concretamente— desaparece. Ése es un tema importante en el libro. Aquí encontramos a Vico. Los editores nos advierten que Aracil en la presentación nos puede recordar a “su querido Vico”, pero el lector no lo hallará, en cambio, entre las páginas que siguen. Lo puede deducir, con vigor, con soltura, del profundo compromiso que mantiene Aracil con la idea y la experiencia de la muerte como constituyente de la humanidad misma; y del estilo mismo de la exposición, analógico, creativo, crítico con las palabras y distante (y frío) con quienes alejan la muerte porque alejan con ello la vida misma en su intensidad primera.

La muerte humana es muchas cosas. Faltan otras: el tesoro que era para Borges, o el buen final de Séneca, pero el recorrido de Aracil es vasto y preciso a un tiempo: sus autores preferidos nos recuerdan que sólo existimos si pertenecemos a un grupo, que nadie tiene derecho a negligir los enigmas que la muerte plantea, que la muerte ha sido celebrada porque era la comunidad la que era celebrada, que la misma mente humana tiene un origen en las categorías sociales, que el pensamiento es parte de la acción, que siempre vivimos entre personas concretas, que tantas sociedades diferentes han concebido maneras diferentes (y a menudo extremas) de entender la muerte. El libro se abre con un precioso poema de Chesterton sobre los amigos y se cierra con una rotunda frase de Samuel Johnson (que quizás recuerda el epifonema final de la *Ciencia Nueva*) sobre “este mundo, en el que hay mucho que hacer y poco que conocer” (p. 348). Se trata de buena compañía. Aracil evoca al Rilke de la fragilidad humana, a Maurice Maeterlinck en *Devant Dieu*, al mejor William James, y a muchos otros que fueron “hacia el imposible para alcanzar algo posible”: este es el tono y las ideas.

En treinta y tres secciones y cuatro adendas Aracil introduce su *politema*. Desaconseja categóricamente la simplificación y anuncia que sólo abrirá una brecha. Tras unos emocionados agradecimientos (el conocimiento siempre es personal), se embarca en su nudo de relaciones: no la muerte, sino la humanidad en relación a la muerte, por lo tanto la persona (yo & tú), la correlación (alteridad y reciprocidad) de las personas. Su bibliografía se rinde a eso y reconoce alternativamente la omnipresencia de la esterilidad, como un agujero negro que devora y devasta hasta su propio tema. Su truco creativo es pensar (en vez de angustiarse), los elementos de su discurso no son ornamentos sino instrumentos. Su visión de la palabra es un contraste, una “suscitación mutua o recíproca”: *Living is learning how to love / Loving is learning how to live* (p. 33). ¿Por qué sus reflexiones no pueden ser también reflexiones sobre la comunicación? El error y el engaño, las trampas que nos tiende el pensamiento, aparecen aquí y allá como parte de su politema. Los límites del conocimiento se mezclan con la esperanza y la confianza, con la fe y nuestras categorías cognitivas y emocionales; las cuales, para Aracil, en primer lugar, son parte de una historia que siempre está atento a explicar. Su ingenio es también su genio: el libro, desde el principio, es narrativo y apasionado, contundente con la destrucción del pensamiento (la palabrería, la esterilidad, el darwinismo, la negación) y enérgico en su intento. Con Gadamer, valora las preguntas y el riesgo (que también es juego y apuesta). Pensador *conjuntivo*, las parejas intelectuales que jalonan *La mort humana* son valores y conceptos, como las Dignidades de Vico.

La humanidad consiste sobre todo en unas solidaridades que la muerte ataca, pero no destruye” (p. 47). Ello convida a considerar también la historia del patrimonio textual (destruido por originalistas y tradicionalistas “en direcciones contrarias”). El latín era el medio básico de cohesión de esa comunidad textual –y en latín encuentra Aracil sus más diáfanas manifestaciones, como el epitafio junto al río San Lorenzo en Quebec erigido para vencedores y vencidos: *mortem virtus communem*, el valor les dió una muerte común (p. 212). Su *Respublica Litteraria* se desmarca de la moderna despersonalización de la Lingüística y se acerca a Swift, a Lewis Carroll y a Ronald D. Laing. Su humor es funesto y lúdico a la vez, nunca casual; su cristianismo, más protestante que jerárquico; su documentación filológica, el equipaje estricto del sociólogo.

Cinco sesiones de Seminario (y unas conclusiones) estructuran el libro, que se esparce internamente, como indico, en muchas direcciones. La primera, *Muerte y conciencia*, nos lleva desde el nihilismo y la *Belle Époque* hasta las categorías de la antigüedad romana para expresar la muerte, pasando por una reflexión sobre el duelo, la *lamentatio*, y el interés de la expresión dramática. La tragedia contraria es ignorar la muerte, operación correlativa de ignorar la vida. La segunda sesión, *Inmortalidad y el otro mundo*, parte de las preguntas y las actitudes ante la muerte (y aquí también, con Vico, Aracil da cuenta del léxico latino y griego habitual), para detenerse enseguida en el contraste entre cristianismo y budismo y lo que podemos saber sobre el mismo momento del deceso. Apela para ello a Georges Canguilhem y a un poeta árabe, al vocabulario del sentido común y a Martin Buber, a Einstein y a Empédocles. “Todo lo que vemos en la muerte [...] depende de nosotros en cierta medida. [...] Atención: hemos de controlar nuestras acciones porque, si no, quizás lo desharemos todo, sin darnos cuenta” (p. 136).

La tercera sesión, *La obsesión de supervivencia. El suicidio*, es espléndida. Se abre con el eco del film *Heaven can wait*, visto la noche anterior, y embiste contra la supervivencia eliminatoria. Encontraremos un torrente, una auténtica cascada de personajes que la dieron por buena, y unos pocos que lúcidamente la describieron. La nada y el nihilismo nos acercan al infierno, aludido por poetas (como T. S. Eliott) y filósofos (como J. P. Sartre) durante la primera parte del siglo veinte. El suicidio como caso límite (uno de los primeros temas que llamó la atención de Durkheim), la locura y la “desrealización” completan este capítulo inquietante. “¿Quién ha dicho que la muerte es lo peor que puede ocurrir? Yo no y Bacon tampoco –ya somos dos” (p. 159). Y antes: “La muerte es ineliminable. Vale más descartar lo imposible” (p. 143).

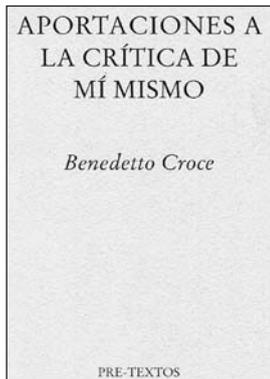
La cuarta sesión, *El sentido de la muerte*, no retrocede un ápice respecto a las otras. Se embarca en las limitaciones de la comprensión y en las paradojas y los dilemas que suscita, incluyendo argumentos disuasorios tan contundentes como los del Gran Inquisidor de Dostoievski (p. 173) y planteando la intriga intrínseca de la vida como aventura, con importantes referencias a la aventura cristiana. La quinta sesión, *La posteridad*, nos devuelve al sentido de humanidad y a la lógica de la gratitud, incorporando una crítica a la *naturalización* de las explicaciones (la *perditio principii*, pág. 198), correlativa de la devastación intelectual que hace *tabula rasa* de la continuidad entre antepasados y descendientes. La lección final sobre las cosas concretas, de inspiración evangélica y chestertoniana, es igualmente espléndida.

Los editores han recogido en este libro las sesiones del Seminario de Morella de julio de 1994 (un Seminario regular de verano que comenzó el año anterior), han anotado las

sesiones y han incluido las preguntas y la discusión que se produjo, más unas conclusiones también dialogadas, y el interesante dossier bibliográfico que se repartía a los participantes, junto con una antología de pintura, música y literatura sobre el tema; Querol, que lleva la organización y también la del Seminario de Barcelona, explica en el prólogo sus vicisitudes y su interés. Una presentación de los editores advierte de estas y de otras cosas. Se trata, pues, de un impresionante texto oral con las formidables referencias de lectura de su autor; creo que uno de los textos recientes más interesantes que se pueden leer en catalán, un texto fresco y rico que encantará a quienes se decidan por él.

Aracil se encomendaba, entre irónico y melancólico, a las *Gifford Lectures*, al comienzo de su Seminario sobre la muerte. Quizás, entre todos, estaba pensando especialmente en William James (y en *The varieties of religious experience*), próximo a él por más de un motivo. Es igual, porque la nómina de libros concebidos para esa ocasión (algunos, relacionados en la página 74) constituyen en cualquier caso, una excelente compañía. No sé si *La mort humana* es especialmente un libro de filosofía (porque no sé muy bien donde vamos hoy con esta clasificación genérica), pero sí que creo que Vico está entre sus páginas: directamente para nosotros, atravesando los horrores de la Fea Época (como se llama aquí a la primera parte del Diecinueve: pp. 255-256), en este Aracil ágil y decididamente poco académico, por suerte, avisándonos de lo que nos falta para salirnos de la humanidad, y a la vez ayudándonos a reconocernos en ella.

* * *



AUTOBIOGRAFÍA DE CROCE

por Jose M. Sevilla

[Reseña / Review: **Benedetto Croce**, *Aportaciones a la crítica de mí mismo*. Edición de Giuseppe Galasso; trad. de Isabel Verdejo. PRE-TEXTOS, Valencia, 2000, pp. 141.]

Benedetto Croce (1866-1952) es, sin duda, una de las principales figuras del pensamiento italiano contemporáneo. Su dimensión como historiador, filósofo y crítico se extiende por una ingente obra y una diversificada escuela. En España ha sido conocido principalmente por sus ideas estéticas (nos referimos al digno ejercicio metódico de la estética filosófica, eclipsada hoy día por la fragmentación disciplinar vigente). Sin embargo, Croce nos ha sido más desconocido como historiógrafo y filósofo; distinción que, refiriéndonos a él, constituye casi una contrariedad, porque fueron justamente los problemas de metodología histórica los que le obligaron a ejercitarse como filósofo.

Su método de pensamiento tendió siempre a la conjunción entre historia y filosofía, al maridaje de ambas disciplinas. Por eso, tal vez, Croce hallara tanta afinidad con la tradición alemana, influido especialmente por el hegelianismo. De hecho, resulta irremediable hablar de Croce sin relacionarlo con el neoidealismo y la filosofía del espíritu. En toda su producción intelectual y científica, desde la crítica literaria a la metodología de la historiografía o

a la historiografía práctica, lo que se ha conformado siempre parejamente ha sido un método acorde a la investigación histórica-filosófica: un método *histórico-crítico*.

A diferencia de otros neidelistas, Croce mantuvo ciertas y notorias divergencias con las posiciones del neohegelianismo (lo “vivo” y lo “muerto” de la filosofía de Hegel) gracias a la absorción del historicismo de Giambattista Vico, compatriota que fue siempre objeto de su mayor interés y al que dedicó en 1911 una famosa monografía. Gracias a esta conjunción, el historicismo idealista croceano pudo abrazar una dialéctica viva que, alejada de los irracionalismos, podía sin embargo aprehender intuitivamente lo particular y concreto (en la estética, en la historia). Así, frente a cualquier preeminencia del pensamiento sobre la vida, o viceversa, se afirmaría el vínculo de ambas realidades solidarias.

Un ejemplo práctico de esta “vocación” de hacer historia la encontramos en sus *Aportaciones a la crítica de mí mismo* (1915). No son confesiones ni un diario. Antes bien, constituyen la narración de su pensamiento historiando la propia vida; la historia de su *misión* intelectual, como una contribución crítica al trabajo habido y por venir. Eso es, digámoslo así, pura biografía (y nada de pseudorelato). ¡Con cuanta razón acordaría con su contemporáneo Ortega y Gasset que el hombre más que biología lo que tiene es *biografía*, o sea “historia”!

El propio Ortega reconoció en cierta ocasión que Croce era uno de esos pensadores que habría convenido invitar a conferenciar en España. Eugenio Imaz, el ilustre transterrado e introductor de Dilthey en la cultura hispana, dijo también allá por los años 50 que el pensamiento español e hispano-americano habría asumido antes y mejor la recepción del historicismo diltheyano si hubiese prestado atención al historicismo –más cercano a nosotros– de Croce. Ya que en ninguno de los dos casos no fue así, al menos la editorial Pre-textos nos invita ahora a recorrer ese itinerario crítico-histórico de su desarrollo ético e intelectual. Un pretexto para acercarnos a uno de los importantes pensadores del pasado siglo, y promotores del pensamiento viquiano.

* * *

ESTUDIOS E INICIATIVAS SOBRE EL SETTECENTO NAPOLITANO

por Franco Ratto



[Presentación de: Francesco Mario Pagano, *De' saggi politici*. Reimpresión anastática de la primera edición (1783-1785), a.c. e introd. de Fabricio Lomonaco, prólogo de Fulvio Tessitore, Fridericana Editrice Universitaria, 2000, pp. 670; *Vico su CD ROM*, Roberto Mazzola, Centro di Studi Vichiani, Napoli: *Giambattista Vico, Minora. Scritti latini storici e d'occasione*, a c. de Gian Galezzo Visconti, Guida Editore, Napoli, 2000, pp. 300; AA.VV., *La filosofia pratica tra metafisica e antropología nell'età di Wolf e Vico*, por Giuseppe Cacciatore, Vanna Gessa-Kurotschka, Hans Poser, Manuela Sanna, Guida Editore, Napoli, 1999, pp. 521; AA.VV., *Vico tra l'Italia e la Francia*, por Manuela Sanna y Alessandro Stile, Guida Editore, Napoli, 2000, pp. 392; A.A.V.V., *Lezioni dell'Accademia di Palazzo del duca di Medinaceli (1698-1701)*, Michelle Rak, Istituto Italiano per gli Studi Filosofici, Napoli, 2000, vol. I, pp. 599 y vol. III, pp. 359.]

Presentamos algunas de las recientes iniciativas editoriales que contribuyen, de diversa manera, a la comprensión del ambiente cultural del Nápoles del *Settecento*, iniciativas promovidas por instituciones de gran tradición filosófica y cultural como son: la Universidad “Federico II”, el Centro di Studi Vichiani, el Istituto Universitario “Suor Orsola Benincasa” y el Istituto Italiano per gli Studi Filosofici.

a) FRANCESCO MARIO PAGANO, *De' saggi politici*. Reimpresión anastática de la primera edición (1783-1785), a c. e introd. de Fabrizio Lomonaco, prólogo de Fulvio Tessitore, Fridericiana Editrice Universitaria, 2000, pp. 670.

Al prologar el volumen, Fulvio Tessitore observa cómo esta iniciativa corrige sobre todo “una condición de la literatura crítica sobre Pagano”: valiéndose de las mismas conclusiones que Lomonaco, subraya que “ligándose a la nueva realidad histórico-política de finales del *Settecento*, Pagano supo responder al gran impulso europeo hacia el reformismo antes y después de 1789” aunque el limitado conocimiento de la primera edición de la obra y “la ausencia de comparación con el mosaico intelectual de la época” impidieron la comprensión del complejo itinerario por él seguido. En otras palabras, para Tessitore, como para Lomonaco, la recuperación de esta primera edición trata de sopesar hasta el fondo el valor de las variantes introducidas en la segunda edición y, a la vez, asegura una lectura sobre su pensamiento que ni es parcial ni unitaria. Esta iniciativa editorial favorece también una adecuada valoración “de la fugaz experiencia revolucionaria de la República napolitana de 1799”, de la que retiene, “con la especificidad suya propia, por un lado el nexo con el movimiento reformador del *Settecento* meridional, y por otro, la función ejercida en la constitución y el desarrollo del movimiento iniciado en el *Ottocento*, que algún comentarista ha calificado de iniciativa democrática meridional”. Para Tessitore “el trabajo realizado confirma y expone un antiguo planteamiento interpretativo acerca del carácter propio del viquismo napolitano del *settecento*, del viquismo de Pagano y del viquismo del *ottocento* napolitano en su autonomía y en su conexión con la cultura de la nueva Italia”. En este contexto emerge la dimensión pedagógica y política que ha constituido el *leit motiv* de todo el *Sette-Ottocento* meridional. La propuesta de la primera edición de los *Saggi* de Pagano permite una visión no monolítica de los contenidos conceptuales incluidos en los términos iluminismo, idealismo, historicismo. A semejantes absolutismos Tessitore opone muchos iluminismos, idealismos, historicismos, es decir aquello que “sólo puede captar quien sabe leer las irregulares ‘cartas náuticas’ de las ideas, comprensibles no obstante por su pureza lógica y metalógica”.

Lo que Lomonaco nos propone es, como él mismo señala, “un estudio sobre algunas variantes seleccionadas que sobresalen por la comparación con la segunda edición de la obra (1791-1792), testimonio de la continuidad y discontinuidad de su reflexión histórica, política y filosófica dentro de la realidad italiana y europea de finales del *settecento* entre reformas y revoluciones”. Lomonaco traza más adelante un breve excursus sobre las vicisitudes historiográficas de la obra: mientras la segunda edición, fue, durante la primera mitad del *Ottocento*, más veces reeditada, la primera edición, por el contrario, quedó desconocida; a causa también de “frecuentes inexactitudes sobre la vida y la obra del autor”. En este contexto nos advierte que la “desorganización expositiva del material propuesto” deriva de la elección de Pagano cuya intención fue “no [...] ya componer una obra, sino escribir ensayos,

trasladar las escasas reflexiones y consideraciones que sobre tal sujeto yo conservaba en la memoria, a fin de que si por fortuna contuviesen cualquier verdad útil, no se me escaparan del pensamiento”. Entre las numerosas observaciones en que es rica la Introducción de Lomonaco, viene subrayada la influencia ejercida por Giambattista Vico en Pagano, que vió en el napolitano “al filósofo no metafísico de la vida civil y de la ciencia del hombre social, al teórico de las leyes de la barbarie humana que había enfrentado a los “filósofos monásticos” contra los “filósofos políticos, principalmente a los platónicos”. Con otras palabras, “Vico y el viquismo no representan en los *Saggi politici* una abstracta y convencional etiqueta de referencia, sino la fecha exacta de la moderna concepción histórica recogida por el autor”. El discurso que Lomonaco viene desarrollando en esta Introducción es más bien un complejo ensayo sobre dos escritos diferentes de la obra de Pagano; en el que aquí, por razones de espacio, nos limitaremos a señalar la diferencia entre la primera edición de los *Saggi*, en la que predomina los “motivos físico-naturales” frente a la segunda donde prevalecen los intereses por “la temática político-social”. Destaquemos también cómo en sus conclusiones Lomonaco subraya que la colocación de Pagano dentro del debate político-cultural de la Nápoles de aquel tiempo, merece todavía hoy ser analizada con profundidad.

b) Vico su CD ROM, Roberto Mazzola, Centro di Studi Vichiani, Napoli.

Siempre desde la óptica de una reimpresión anastática que conjuga acertadamente el original *settecentesco* con una versión informatizada, se sitúa la iniciativa de Roberto Mazzola por transferir en CD ROM el Catálogo de la Biblioteca del Centro di Studi Vichiani de Nápoles, las diversas redacciones de la *Scienza Nuova*, la *Autobiografía* y el *Diritto Universale*. Mientras los otros cinco CD permiten al estudioso aproximarse a las páginas de Vico como aparecieron en las ediciones de su época, el primer ‘compacto’ nos permite movernos por las estanterías de la Biblioteca del Centro: dividido en varios ficheros, el lector puede acceder al patrimonio bibliográfico comenzando por los “Antiquaria”, que recogen el patrimonio de las obras editadas entre el s. XVI y el s. XVIII, al “Catálogo Alfabético”, organizado por autores; y acceder también al “Catálogo General”, que contiene todas las otras sistematizaciones. Un archivo recoge toda la información sobre diccionarios, enciclopedias, epistolarios, biblioteconomía, catálogos, bibliografía y DCs. Se recogen en un archivo específico las actas de los Congresos, desde el de 1925 hasta los más recientes, aunque todavía faltan informaciones relativas a los últimos años. Cronológicamente están catalogados, en dos archivos distintos, las obras editadas antes y después de 1850, mientras que en otros se recoge todo lo editado sobre el napolitano, y, finalmente, las diversas ediciones de las obras del filósofo.

La iniciativa, indudablemente meritoria, afianza el proyecto de una edición nacional y, por tanto, crítica de las obras de Giambattista Vico, un proyecto que Pietro Piovani deseó tenazmente desde inicios de los años setenta, es decir poco después de la celebración en 1968 del tercer centenario del nacimiento del filósofo; un proyecto continuado después por Fulvio Tessitore y seguido actualmente por Giuseppe Cacciatore. Tal iniciativa, en líneas generales, prevee “para la producción latina [...] el registro de la tradición manuscrita del texto restituído en su rigor crítico, la traducción italiana, con las fuentes, el comentario y el glosario; para las obras mismas de Vico en italiano, la recuperación de la tradición manuscrita, la historia de las ediciones, el replanteamiento crítico del texto, el comentario, las fuentes y el glosario”.

c) *Giambattista Vico, Minora. Scritti latini storici e d'occasione*, a c. de Gian Galezzo Visconti, Guida Editore, Napoli, 2000, pp. 300.

Precisamente en el ámbito de las ediciones críticas antes reseñadas, Gian Galezzo Visconti ha recopilado recientemente los escritos latinos, históricos y ocasionales del napolitano que comprende: *Per il ritorno in Ispagna di don Francesco Benavides, conté di Santostefano e viceré di Napoli*, del 1696 (pp. 11-65); *Nei funerali celebrati a Napoli a Caterina d'Aragona del 1697* (pp. 67-119); sigue el *Panegirico a Filippo V in occasione della sua venuta a Napoli*, 1702 (pp. 121-59); la Oración por *Il pubblico funerale di Carlo di Sangro e Giuseppe Capace*, compuesta en 1707 (pp. 161-85); los *Cenni biografici di alcuni Cappuccini insigni*, una composición alrededor de 1730 (pp. 187-201); *Per una lapide da apporre al convento di san Lorenzo di Aversa*, cuya composición es posterior al 1730 (pp. 203-12). Completan la colección *A Carlo di Borbone*, de junio de 1734 (pp. 215-21); *Sull'indice numerico da assumere da Carlo di Borbone*, 1738 (pp. 223-35) y, por último, *Appunti per una storia di Casa Borbone*, 1741-42 (pp. 237-43). Para los textos latinos el lector puede valerse de la óptima traducción realizada por el propio Gian Galezzo Visconti que también ha enriquecido el volumen con un Comentario (pp. 155-76) y con algunos *Indici* (pp. 282-302): una obra realmente meritoria porque contribuye a la comprensión de los textos y, principalmente, de los personajes y de algunas coyunturas locales, desconocidas para el estudioso contemporáneo.

A pesar de ser composiciones ocasionales, los escritos recopilados revelan algunos aspectos importantes de la humanidad de Vico: Gian Galezzo Visconti entiende, por ejemplo, que el primero de los escritos reseñados es “una clara aunque velada, exaltación de aquel junsacionalismo napolitano que recorrió los siglos XVII y XVIII”. Visconti ve, en la lección de Giarrizzo, en el escrito dedicado a Catalina de Aragón, un testimonio del pensamiento político del filósofo y vislumbra en el panegírico a Felipe V una alusión al problema de la génesis de las lenguas. Esta colección, junto a *Varia*, “*De Mente Heroica*” y los *Scritti Latini Minori*, tratados por el mismo Visconti, permiten sin duda que podamos conocer la producción ‘menor’ de Vico y completar el panorama intelectual del filósofo napolitano, un panorama del que esperamos ver pronto las partes principales constituidas por las tres ediciones de la *Scienza Nuova* y de la *Autobiografía*.

d) “*Studi Vichiani*” n. 29 y n. 31: AA.VV., *La filosofia pratica tra metafisica e antropología nell'età di Wolff e Vico*, por Giuseppe Cacciatore, Vanna Gessa-Kurotschka, Hans Poser y Manuela Sanna, Alfredo Guida Editore, Napoli, 1999, pp. 521; AA.VV., *Vico tra l'Italia e la Francia*, por Manuela Sanna y Alessandro Stile, Guida Editore, Napoli, 2000, pp. 392.

El reunir los dos volúmenes presentados, no es sólo por su posición en la colección “*Studi vichiani*”, sino porque ambos dan testimonio de la actividad promovida por el Centro en el ámbito internacional; de hecho, ambos volúmenes recopilan las conclusiones de gran parte de los investigadores del Centro partenopeo y de los especialistas alemanes y franceses. En la primera de las dos colecciones, Giuseppe Cacciatore y Vanna Gessa-Kurotschka recuerdan, en la Introducción, cómo la “propuesta de dedicar un congreso a Christian Wolff y Giambattista Vico [...] pudiera ser juzgado no sólo difícil, sino incluso, impensable”, no sólo por “los respectivos itinerarios filosóficos sino porque el destino de ambos estuvo sujeto a contingencias y vicisitudes que los enfrentaron” (p. V). Sin embargo, precisamente la

‘filosofía práctica’ permitía unir ambos itinerarios filosóficos aunque más “por la vía de la oposición y exclusión que de la conexión” (p. V).

En realidad más allá de los conocidos lugares comunes, un examen completo entre ambos autores los coloca en sintonía con el espíritu de su tiempo: “se comprendería bien poco de la reflexión de Wolff sobre la filosofía práctica, si no se la conectara con este programa de revisión del saber y de fundación de un nuevo sistema de la ciencia y si además no se la uniese con su excepcional capacidad por buscar la síntesis ecléctica entre la tradición antigua y los resultados de la reflexión moderna” (p. VIII). También el napolitano estuvo “a la altura de aquel proceso de profunda transformación filosófica del pensamiento moderno” (p. X).

Preceden la colección los ensayos de Hans Poser, *Philosophia Practica come sistema. La scienza nuova dell’agire di Christian Wolf* (pp. 1-23) y de Giuseppe Caciatore, *Filosofia “civile” e filosofia “pratica” in Vico* (pp. 25-44). La primera parte, “Trasformación del saber” (pp. 45-204), comprende las contribuciones de: Maria Teresa Marcialis, *Genovesi e Wolff* (pp. 47-69); Manuela Sanna, *L’ipotesi antropológica dell’Ars inveniendi di E. Von Tschirnhaus* (pp. 71-95); Dagmar von Wille, *Tra fatalismo e provvidenza: la prospettiva teologica del determinismo wolffiano* (pp. 98-110); Luigi Castaldi Madonna, *Il connubio della ragione con l’esperienza come fondamento e scopo del programa filosofico wolffiano* (pp. 111-129), y otros. Tres son los ensayos reunidos en la segunda parte, dedicada a la Metafísica y la antropología (pp. 205-276), entre los cuales encontramos los dedicados al estudio de la relación entre *Teologia e Teodicea in Leibnitz e Vico* de Rossella Bonito Oliva (pp. 225-250) y al análisis de la *Teoria delle passioni in Wolf e Baumgarten* de Pietro Pimpinella (pp. 251-276). La siguiente parte, “Norma ética” (pp. 277-443); comprende entre otros el ensayo de Enrico Nuzzo dedicado a *La filosofia pratica di Vico tra religione e prudenza* (pp. 341-370) y el de Gennaro Carillo sobre *Jus seu Obligatio. Note vichiane sul fondamento dell’obbligatorietà in Selden* (pp. 371-396). No faltan tampoco en esta sección profundizaciones en Wolff, Baumgarten y Kant. La cuarta sección, bajo el lema de “Razón y comprensión” (pp. 445-518), comprende los ensayos de Francesco Botturi, *Ermeneutica dell’evento: la filosofia dell’interpretazione di Giambattista Vico* (pp. 447-470); Alex Bühler, *Interpretazione e applicazione nell’ermeneutica giuridica di Christian Wolff* (pp. 471-486) y, en fin, de Gerda Habler, *Dal mythos al logos. Problemi di filosofia del linguaggio in Leibnitz e Vico* (pp. 487-518). Como queda explícito en la ya citada Introducción, la colección fija algunos “puntos de referencia emblemáticos en el crucial desarrollo del itinerario del pensamiento filosófico europeo”. En Italia y en Alemania, sobre todo, se produce, entre el siglo XVI y XVII, una profunda transformación del status de las tradicionales disciplinas teóricas y prácticas de las que los dos filósofos “sin duda de forma diversa, son los dos protagonistas de la mutación del paradigma filosófico”

La segunda colección de ensayos, *Vico tra l’Italia e la Francia*, constituye el resultado de diversos encuentros entre jóvenes investigadores del Centro napolitano y del “Centre Giambattista Vico” del C.E.R.P.H.I., desde el encuentro inicial de Tours de octubre de 1995 a todos aquellos que se han sucedido de Pisa a París: “Los escritos recopilados en este volumen [señalan los recopiladores] son testimonio del recurso a los textos como instrumento indispensable para la comprensión de Vico y de una actitud ‘especulativa’ que exige ‘ir más allá’ siempre a partir del texto, como exigencias comunes a estos investigadores” (p. 71).

Giuseppe Cacciatore, en su Introducción, reivindica la importancia de nuestra tradición ético-política y “civil”, en concreto, por la relevancia “de la filosofía práctica, de la centralidad de la dimensión ética de la ciudadanía política, de la relación entre sentido común e historicidad [y por último] por las determinantes cuestiones de los procesos de comprensión de la alteridad y de las diferencias” (p. 9). Cacciatore subraya más adelante la contribución a la presencia del napolitano en el actual horizonte cultural internacional por la meritoria obra desarrollada en América por Giorgio Tagliacozzo y en España por José M. Sevilla y la actividad producida también en el ámbito internacional por el Centro que él mismo dirige, del cual esta colección es un claro testimonio. El encuentro italo-francés que se recoge también en esta colección “ha representado en realidad una ocasión importante para reproponer el *status questionis* de las relaciones y conexiones entre Vico y la cultura francesa desde Malebranche a Rousseau, desde el joven Ferrari a Derrida [...], para debatir y analizar aspectos básicos de la filosofía política-jurídica del pensador napolitano [...], para reformular y renovar algunas vías interpretativas relativas a las fuentes históricas y filosóficas de Vico [...], para suministrar novedosos y actualísimos puntos de reflexión tanto sobre aspectos de la poética, de la estética y de la lingüística de Vico, como sobre aspectos relativos a la reflexión pedagógico-civil [...], de volver a reflexionar, en fin, sobre algún punto central de la filosofía del conocimiento y sobre las concepciones del tiempo y de la historia elaboradas por Vico” (pp. 11-12). El elevado número de contribuciones recogidas en esta colección, no nos permiten detallarlas de forma adecuada, señalaremos por tanto sólo algunos trabajos, solicitando disculpas a los autores no referidos. Abre la colección el artículo de Gennaro Carillo, “*Ordo nascendi seu natura*”. *Appunti su genealogía e diritto in Vico* (pp. 13-33), seguido por el de Ninon Grangé, *L’ospitalità come ragione della guerra nella opera di Giambattista Vico* (pp. 35-65) y por el de Mauricio Martirano, *Vico e la filosofia francese nell’interpretazione del giovane Ferrari* (pp. 67-91). Dos ensayos dedicados a la poética del napolitano: el primero de Giacarlo Belloni (*De la logica poetica: favola, mito, idea e parola*; pp. 109-133), el otro de Paola Liberace (*Il carattere poetico: dall’idea alla storia*; pp. 167- 195); dos están dedicados a los aspectos políticos del pensamiento viquiano: Patrick Vighetti se pregunta si *Vico (sia un) pensatore politico?* (pp. 93-107) mientras que Pierre Girard afronta el tema de la *Educazione collettiva e politica nel pensiero di Giambattista Vico* (pp. 135-165). No faltan, como habíamos señalado antes, las comparaciones: Anne-Sophie Menasseyre trata la *Costituizione del legame sociale e funzione della fantasia: la funzione del legislatore in Vico e Rousseau* (pp. 197-225); Alessandro Stile ha hablado de *Anatomia dell’anima: tra Malebranche e Vico* (pp. 263-286); Roberto Mazzola ha afrontado el tema de la presencia de un filósofo de la Antigüedad en el napolitano: *Vico e Zenone* (pp.311-342) y, por último, Olivier Remaud se ha detenido en *La crisi dell’autorità: un confronto tra Vico e Spinoza* (pp. 361-387). Para concluir, una breve advertencia: las contribuciones de los colegas alemanes y franceses están traducidas al italiano, un indicador más para comprender el status de las investigaciones “europeas” sobre el napolitano.

e) A.A.V.V., *Lezioni dell’Accademia di Palazzo del duca di Medinaceli* (1698-1701), a c. de Michelle Rak, Istituto Italiano per gli Studi Filosofici, Napoli, 2000, vol. I, pp. 599 y vol. III, pp. 359.

El napolitano Istituto Italiano per gli Studi Filosofi se distingue en su empeño por promover iniciativas culturales de gran valor filosófico y científico: los dos volúmenes que

señalamos constituyen una contribución importante para el conocimiento de la vida cultural napolitana de finales del siglo XVII y de inicios del XVIII; replantean por ello las lecciones enunciadas en la Academia de Medinaceli entre 1698 y 1710, recogidas en los manuscritos 9110 y 9221 de la Biblioteca Nacional de Madrid. De estas páginas emerge un Nápoles distanciado del estereotipo que lo consideraba un ángulo muerto de la historia: mientras que en el primer volumen prevalecen las “lecciones” sobre las extintas civilizaciones antiguas; desde los asirios, en Emanuele Cicatelli y Giuseppe Lucino, a los hebreos en Niccolò Carovita; desde los persas de Giuseppe Valletta a los griegos de Carlo Russo, sin olvidar las dedicadas a la historia romana: desde la reconstrucción global de sus vicisitudes por Nicola Sersale a las investigaciones puntuales de Tommaso Donzelli sobre Julio César; de Carmine Nicolò Caracciolo sobre la vida de César Augusto; de Filippo Anastasio sobre Tiberio; de Nicolò Carovita sobre Calígula y de Paolo Mattia Doria sobre Claudio.

De contenido específicamente científico son las lecciones recogidas en el tercer volumen: Luca Antonio Porzio se ocupa *Dell'origine dei fiumi* y también de los *terremoti* y del *diluvio*; Filippo Anastasio examina los fenómenos *hidrográficos*; Giuseppe Lucina escribe *Dell'agghiacciamento e della cagione di quella*; a nuestro planeta le están dedicadas las lecciones de Tommaso Donzelli: *Della misurazione della Terra*, de su *figura* y de su *larghezza*. No faltan lecciones dedicadas a otros temas: Federico Pappacoda, uno de los mayores artífices de la Academia, dedica su lección a las *Vestali* mientras que Giuseppe Cavaliere habla de las *Sibille*; a la poesía le están sin embargo dedicadas las dos lecciones de Giuseppe Valletta mientras que el ya mencionado Paolo Mattia Doria trata el arte militar.

Una especial mención merecen las cuatro lecciones de Gregorio Caloprese (*Dell'origine degli imperi*; pp. 7-48) con las cuales abre el volumen. Resulta sorprendente observar cómo para refutar las modernas teorías individualistas, Caloprese se vale de muchos de los argumentos enunciados por Giambattista Vico: más allá de la actitud crítica común contra aquellos que afirman que el hombre es “esencialmente insociable”, resulta imprescindible señalar la importancia que Caloprese atribuía a la providencia como argumentación principal para oponerse a todos aquellos que sitúan el origen de la sociedad en la utilidad, son múltiples las referencias críticas al estado de naturaleza como estado ferino originario, al ingenio como facultad argumentativa, al lenguaje como expresión natural del hombre, a las pasiones y al esfuerzo como capacidad del hombre para dominarlas.

El panorama cultural aquí presentado lo constituyen especialistas muy conocidos para el estudioso napolitano pero no tanto para el estudioso moderno, por ello hubiera sido quizás oportuno una breve nota bio-bibliográfica de los autores en una Introducción que reuniese en una prospectiva unitaria la compleja actividad desarrollada por la Academia en el breve periodo de existencia que, también en la colección, queda fragmentado. Sentimos expresar estas dos reservas sobre un proyecto editorial de gran relevancia y esperamos que sea completado lo más pronto posible.

[Traducción del italiano por Amparo Zacarés]

* * *

DOS LECTURAS DE VICO

por Leon Pompa



[Reseña / Review: Mirella Vaglio, *Truth and Authority in Vico's Universal Law*, Peter Lang, Nueva York, 1999, pp. 240; y de Giuseppe Mazzotta, *The New Map of the World: The Poetic Philosophy of Giambattista Vico*, Princeton, N. J., Princeton University Press, 1999, pp. i-xvii+ 1-267.]¹

MIRELLA VAGLIO, *TRUTH AND AUTHORITY IN VICO'S UNIVERSAL LAW*, PETER LANG, NUEVA YORK, 1999.

El *Diritto Universale* de Vico es una obra ostensiblemente difícil de entender, repleta como está de reivindicaciones de carácter muy general, muchas de las cuales están unidas de una manera que no resulta fácilmente comprensible respecto ciertos puntos de discusión sacados de reivindicaciones de otros pensadores de la filosofía clásica: Pomponio, San Agustín, Grocio, Pufendorf y otras figuras más oscuras. Dadas estas dificultades, sólo un amplio estudio, que no se ofrece aquí, podría hacerle justicia. Lo que la Dra. Vaglio ofrece en su lugar es una interpretación de lo que ella considera que es el núcleo de la filosofía política de Vico, a veces directamente desde el texto de esta obra, aunque también, al menos tan frecuentemente, a través de la comparación con las teorías de algunos autores a quienes Vico menciona. Esta doble aproximación tiene el mérito de situar el pensamiento de Vico en un cierto contexto de investigación; pero, al mismo tiempo, el defecto de errar al lidiar con algunas de las dificultades reales tanto del pensamiento de Vico como de su propia interpretación. La interpretación de Vaglio es ampliamente aristotélica. Se encamina a ella al señalar un cambio interesante del punto de vista en los primeros escritos de Vico, en donde insiste en la necesidad de que el político adquiera la sabiduría con el fin de guiar la conducta de las masas ignorantes, lo que ya expresaba en su biografía de Carafa, en la que atribuía el éxito de aquél a su ingenuidad natural y al uso de la fuerza. Lo que ayuda a explicar, históricamente al menos, por qué, a partir de entonces, la fuerza, adecuadamente remodelada para que coincida con su aplicación, se llegue a convertir en uno de los fundamentos de la teoría política de Vico. Así, en el *Diritto Universale*, en el estado de la sociedad civil la fuerza se convierte en la autoridad de un conjunto de relaciones institucionales que proporciona un apoyo objetivo antes que subjetivo o conceptual a lo que es justo o se debe de hacer. Es parcialmente gracias a esta reivindicación con la que Vaglio sitúa a Vico con Aristóteles antes que con Platón, cuya influencia es largamente ignorada.

Vaglio acertadamente pone un considerable interés sobre la metafísica teológica con la que Vico refuerza su teoría, sin bien, tal como ella la presenta viene a convertirse en una distintiva reivindicación tendenciosa de que Dios le otorgó al hombre ciertas inclinaciones naturales de manera que, por sus acciones, surgirá una sociedad de este tipo y se desarrollará naturalmente; es decir, sin intencionalidad humana y ciertamente sin ninguna clase de

¹ Los editores agradecen al Prof. Leon J. Goldstein, editor de la revista *International Studies in Philosophy*, la autorización para la publicación de estas dos reseñas del prof. Leon Pompa, que el autor ha enviado a nuestra revista comunicando que se hallan también esperando su publicación en inglés en la citada revista. Por dicho motivo no podemos indicar, como sería nuestro deseo, el número de la publicación y la paginación correspondiente de su edición en inglés.

contrato. Le falta, sin embargo, mencionar el intento de Vico por deducir la propiedad, la libertad y la tutela, que parcialmente son constitutivos de la autoridad, del *posse, nolle y velle* de Dios. Tendencioso o no, todo este marco metafísico sugiere que Vico guardaba una considerable deuda con alguna clase de platonismo teológico que no resulta fácil de hacer compatible con una interpretación estrictamente metafísica.

No obstante, a pesar de la presencia de estos determinantes metafísicos, Vaglio argumenta que Vico reserva un lugar para el juicio humano en el contenido real del derecho sacado del modelo del Derecho Romano en el que las leyes no eran deducciones de algunos principios superiores *a priori*, sino simplemente intentos de codificar las normas implícitas en la experiencia de vivir en un conjunto de relaciones sociales. Pero si el contenido de estas relaciones se genera metafísicamente, como más arriba se describe, el argumento una vez más se vuelve circular. Vaglio no identifica esta circularidad, pero, si estuviera allí, la teoría de Vico no podría ser vinculada directamente con la manera en la que Aristóteles convierte la experiencia social humana, abordada empíricamente, la base de su teoría política.

Otra area problemática de discusión de Vaglio es su explicación de la crucial distinción entre el *verum* y el *certum*. Mencionaré aquí sólo la “verdad” que, dice ella, significa “la actitud de la mente hacia la verdad universal que es conforme al orden de las cosas” (p. 64). Esto, una vez más, parece circular, si bien lo deja sin comentario. Lo que se necesita para salvarlo de la circularidad es la distinción entre el divino *verum*, que es el orden de cosas creadas y conocidas por Dios, y el ideal epistemológico de verdad humana que, aunque inalcanzable, como en alguna parte reconoce Vaglio, es lo que se especifica en la anterior cita. Pero en la medida en que soy capaz de verlo, Vaglio deja de reconocer la importancia de esta distinción.

Hay mucho más material en este libro del que yo he mencionado, alguno de considerable interés histórico y comparativo, pero, por las razones ya dadas, no creo que Vaglio haya presentado convincentes argumentos para su interpretación general. Así, aunque su libro se pueda recomendar como si proporcionara un contexto para la teoría política de Vico, no proporciona una explicación satisfactoria del contenido de la teoría.

GIUSEPPE MAZZOTTA, *THE NEW MAP OF THE WORLD: THE POETIC PHILOSOPHY OF GIAMBATTISTA VICO*, PRINCETON, N. J., PRINCETON UNIVERSITY PRESS, 1999.

En este libro extremadamente ambicioso, el profesor Mazzotta ofrece una representación de casi la totalidad del trabajo intelectual de Vico, empezando por la naturaleza de la empresa acometida en la *Autobiografía*, los primeros pensamientos de Vico sobre la educación y el papel que las universidades deberían de desempeñar en la vida civil, así como el carácter de su trabajo como historiador, tal y como lo expresaba en *La Conjura Napolitana* y en *La vida de Antonio Carafa*, antes de llegar a los capítulos centrales del libro, que tratan las doctrinas de la *Ciencia Nueva*. Aunque la mayor parte del estudio trata de los intereses específicos de Vico en estas obras, probablemente los dos temas de mayor importancia que emergen son las reivindicaciones de que el principal interés de Vico se situaba en la filosofía política y, como indica su subtítulo, que Vico era esencialmente un filósofo de la poesía, es decir, de la creatividad.

Mazzotta no es un filósofo. Considera a Vico desde el punto de vista de la historia empleando las técnicas de la crítica literaria moderna. A pesar de un número de puntos interesantes sobre problemas específicos, la impresión general es, debo de decirlo, algo decepcionante. Mazzotta se encuentra a sus anchas en el lado histórico, realizando un trabajo excelente al rellenar los diferentes contextos en los que trabajó Vico. Pero deja de extraer todo el valor de este trabajo debido a que su actual explicación sobre Vico adolece de una seria evidencia. Así, nos lo dice con bastante claridad: “[como] es sabido, [Vico] remplacea el nombre de Cristo por el de la Providencia” (p. 13), una desconcertante reivindicación que, si fuera sabida, resonaría en las numerosas discusiones sobre la Providencia. Más adelante nos dice que Vico *define* la *Ciencia Nueva* como una “teología civil” (p. 99), cuando, de hecho, Vico sitúa la teología civil como la primera de los siete aspectos principales de la *Ciencia Nueva*. En éstos, como en otros, Mazzotta atribuye constantemente a Vico opiniones para las que, por interesantes o incluso verdaderas que parezcan, se aduce poca o ninguna evidencia.

Como crítico literario, Mazzotta promete un número de “lecturas cerradas” de Vico que, nos dice, se han echado en falta en otros comentaristas que han tendido a ser selectivos a la hora de aportar evidencia. En la práctica, sin embargo, el concepto de Mazzotta de una “lectura cerrada” resulta ser algo semejante a una meditación a cualquier parte, llena de términos de la teoría literaria moderna, que sólo débilmente conecta con atisbos de los textos de Vico. Así, por tomar un ejemplo aislado, en las manos de Mazzotta, la *Autobiografía* se convierte en el intento de Vico por tratar el problema de la subjetividad y de la identidad, un tema sobre el que Mazzotta tiene algunos pensamientos propios interesantes. Sin embargo, Vico nunca habla en tales términos que permita sugerir que exista algo de este interés. Mazzotta le da una gran importancia al hecho de que Vico se encuentre así mismo “escribiendo desde el punto de vista del autor de la *Ciencia Nueva*” (p. 20), es decir, que esté escribiendo sobre cómo vino a ser el autor de las doctrinas de la *Ciencia Nueva*. Pero, dado los términos bajo los cuales aceptaba el proyecto de la *Autobiografía*, resulta difícil de ver desde qué otro punto de vista la hubiera podido escribir. No puede ser correcto, por consiguiente, concluir de esta circunstancia puramente práctica, que Vico estuviera lidiando con problemas que se convertirían en centrales solamente después de los inicios del romanticismo. Así hay mucho tanto aquí como a lo largo del libro que se afirma sobre la base de una gran falta de evidencia de la que Mazzotta muy desabridamente acusa a otros.

Volviendo a las dos principales reivindicaciones mencionadas anteriormente, Mazzotta resulta de gran ayuda en relación a la naturaleza de Vico como filósofo político, en particular en relación con Maquiavelo. No puede ser plausible, sin embargo, tomar a la *Ciencia Nueva* primariamente como una obra de filosofía política. El propio título de Vico nos dice que es una obra sobre la naturaleza de la humanidad y, aunque esto tenga ciertas implicaciones para la filosofía política que Mazzotta presenta son estas consecuencias, pero no la esencia, de su “filosofía e historia de la humanidad”. El verdadero núcleo del libro de Mazzotta, por consiguiente, se halla en su reivindicación de que Vico está ofreciendo una filosofía de la poesía. Esto, desde luego, difícilmente es nuevo, al menos cuando se ofrece como una explicación de la tesis de Vico según la cual todas las ramas del saber humano y de la cultura se originaron en nuestra capacidad humana para crear imágenes, mitos, perspectivas y otras muchas cosas más. Pero Mazzotta quiere ir mucho más lejos y pretende

tellano podemos consultar la edición realizada por el Ayuntamiento de Oliva en 1974. De Morel-Fatio es “Un érudit espagnol au XVIIIe siècle: Don Gregorio Mayans y Siscar”, publicado en el *Bulletin Hispanique*, XVII, 1915, pp. 157-226. De Hoyos Ruiz, “Notas a la vida y obra de D. Gregorio Mayans y Siscar”, en *Anales de la Universidad de Murcia*, 3-4, 1955-56, pp. 233-278. Y por último, también de Antonio Mestre, *Perfil biográfico de D. Gregorio Mayans Y Siscar*, publicado por el Ayuntamiento de Oliva en 1981³.

Básicamente, la biografía objeto de esta reseña la realiza nuestro autor utilizando el espistolario, la correspondencia personal del autor de la *Vida de Cervantes* y los *Orígenes de la lengua española*. Con ella como recurso metodológico, pasa revista, en primera instancia, a sus años de formación intelectual en Barcelona (Cordelles) y en las Universidades de Valencia y Salamanca; a su desazón por el sistema educativo jesuita, y por ende, del resto del Estado; a su intención de no dedicarse a la abogacía práctica, a pesar de haber estudiado la carrera de derecho, sino a la historia crítica, a la filología; y a su llegada a Madrid en 1733 con el nombramiento de Bibliotecario Real bajo el brazo, que justifica diciendo: “sólo deseo un puesto, con suficiente renta para mantenerme con decencia, mejorar mi librería y publicar mis obras” (p. 85). La realidad se encargará de mostrar las dificultades para cumplimentar este anhelo.

Según Mestre, interesa tener en cuenta el austracismo de la familia de Mayans, ya que ayuda a comprender muchas circunstancias de su vida, “explica muchas amistades, pero también permite entender muchas incompreensiones y aun enemistades que lo acompañarán a lo largo de su vida” (p. 20). Las razones políticas, por estas ideas familiares contrarias al poder central borbónico que le adjudicaban el calificativo de “antiespañolista”, y la superficial vida de la Corte, según confiesa, le harán abandonar Madrid en 1739, regresando a su pueblo, Oliva, donde mantendrá a flote, contra viento y marea, su proyecto e ideas reformistas. Se sucederán las polémicas y controversias: con los escolásticos, por un lado, y con Feijoo, Flórez, los “diaristas” (los editores del “Diario de los literatos de España”), las Reales Academias, tanto la de Lengua como la de Historia, y el mismo Gobierno por otro. Pero, al mismo tiempo, desde su retiro, igual que contaba con amigos y seguidores (Martí, Nebot, Burriel, Martínez Pingarrón, Pérez Bayer, Finestres, Piquer), supo abrirse a Europa y mantuvo una comunicación más que fluida con impresores, editores y pensadores de más allá de nuestra fronteras: Mencke, Heinecio, Strodmann, Plüer y Froben en Alemania, Haller en Suiza, Meerman en Holanda, Muratori en Italia, e incluso, con Voltaire desde Ferney.

A propósito de esta preocupación y ocupación de Mayans por estar a la altura de Europa, comenta Mestre en uno de los capítulos su conocimiento de Vico. El texto corresponde a un comentario posterior a la publicación de la censura a la “Oración a la Divina Sabiduría” de Boturini, a la sazón su amigo personal y cronista de Indias, pronunciada en la Academia valenciana en 1750, y que trataba de aplicar la teoría del napolitano a la cultura de los indios mejicanos. Según Mestre, “Mayans defendió siempre a Boturini y, aunque dice que no le gusta ningún autor sistemático, confiesa el agrado con que leyó a Vico años atrás, al tiempo que manifiesta su deseo de tener personalmente su obra para leerla con detenimiento” (p. 277). En palabras de Mayans: “En lo que toca al sistema de Vico, debemos tratar con distinción. Si el Sr. D. Blas (Nasarre) –Bibliotecario mayor y enemigo del valenciano– me habla de todo él, le diré que somos de un mismo parecer, pues no me gusta; y no es mucho porque ningún escritor sistemático me agrada totalmente. Si hablamos de las partes

y materiales de que se compone, cuando le leí ahora diez años, observé muchas cosas buenas; y quisiera tener propio ese libro, pero no prestado, como no sea en préstamo para cien años” (p. 277) Además, en páginas anteriores, Mestre señala que, en su acopio e intercambio de material bibliográfico con Europa, al impresor suizo, Francisco Grasset, de Lausana, Mayans compró varios libros, “entre los que sobresale ‘De universi iuris uno principio et fine uno’ (1720) y ‘Principi di una Nuova Scienza’ (1725), ambos de Juan Bautista Vico”⁴ (p. 256).

Finalmente, singular por su interés, se puede considerar la coincidencia de la aparición de este volumen biográfico sobre Mayans con la de otras publicaciones acerca del siglo XVIII español. Uno de ellos es la traducción de la tesis de François Lopez sobre un personaje más que original de las últimas décadas del setecientos hispano, Juan Pablo Forner, titulado, *Juan Pablo Forner y la crisis de la conciencia española*⁵. El otro trabajo es el de Francisco Sánchez-Blanco titulado *La mentalidad ilustrada*⁶ donde se analizan, con bisturí de cirujano, las corrientes de pensamiento, las caras y los matices, de la primera mitad del siglo en nuestro país.

Sin riesgo de tener en cuenta el sentido de la oportunidad o de la novedad, en principio y en un primer nivel muy general, se puede estimar esta aparición en conjunto como una nueva puesta en valor de una época que siempre se ha considerado de transición, menor, tanto intelectualmente como bibliográficamente hablando. Y en un segundo nivel, ya metidos de lleno en el tema, como una forma de dar cabida al debate sobre las características y peculiaridades del objeto de estudio: Las Luces en España. Los estudios de Sánchez-Blanco, por un lado, y de Mestre y Lopez, por otro, corresponden a dos líneas de comprensión, reflexión y análisis muy diferentes. Sánchez-Blanco observa los matices de las corrientes intelectuales de la época y se queda con la ilustración hispana ávida de las ideas modernas: la línea novatores-Feijoo, aclarando el papel restaurador de Mayans y sus seguidores. Para Mestre y para Lopez, las ideas filosóficas de Mayans y Forner, por su intención reformista, en ningún momento se pueden confundir con la corriente apologética y reaccionaria, antifilosófica, que con el paso del tiempo llenará de significado el funesto “España es diferente”.

NOTAS

1. CONTENIDO DE LA OBRA *Don Gregorio Mayans y Siscar. Entre la erudición y la política*: Prólogo (7-8); Presentación (9-13); I. Los años de formación (1699-1723)(15-44); II. Catedrático en Valencia (1723-1733)(45-84); III. Mayans, Bibliotecario Real (1733-1739)(85-131); IV. El solitario de Oliva (1739-1767). Las exigencias de la crítica histórica (133-160); V. El solitario de Oliva (1739-1767). Luces y sombras en España (161-220); VI. El solitario de Oliva (1739-1767). La buena acogida de los europeos (221-263); VII. El solitario de Oliva (1739-1767). El humanista cristiano (265-306); VIII. Los últimos años en Valencia (1767-1781)(307-375); Bibliografía (377-382).

2. MESTRE, A., *Mayans y la España de la Ilustración*, Espasa Calpe, Madrid, 1990, p. 9.

3. Noticia tomada de: MAYANS Y SISCAR, G., *Escritos Literarios*, edición de J. Pérez Magallón, Taurus, Madrid, 1994, p. 11.

4. Para conocer más sobre el tema cita el artículo de su autoría, “Boturini e la diffusione di Vico in Spagna”, *Bollettino del centro di Studi Vichiani*, XXIV-XXV (1994-1995), pp. 209-230. Cfr., a propósito, J.M. SEVILLA, “Una nota sobre Vico, Mayans y Boturini”, *Cuadernos sobre Vico*, 7/8, 1997, pp. 391-397.

5. Junta de Castilla y León, Salamanca, 1999.

6. Taurus, Madrid, 1999.

* * *

NEW VICO STUDIES 1997 Y 1978

por Pablo Badillo O'Farrell

New Vico Studies



[Reseña / Review: *New Vico Studies* 15 (1997), 100 pp.; y *New Vico Studies* 16 (1998), 158 pp.]

Durante los días 12 y 13 de Abril de 1996 se celebró en el *Whitney Humanities Center* de la Universidad de Yale un simposio sobre “Vico y el mapa de la modernidad”. El hecho de que el patrocinio del mismo corriera a cargo del *Whitney Humanities Center* y de la *Yale Law School* pone de manifiesto la diversidad de intereses a tratar y la multiplicidad de orientaciones que concurrían en él. Algunas de las ponencias que se desarrollaron esos días en Yale

son las que aparecen en el número 15 de los *New Vico Studies*.

El número se abre con el artículo de Giuseppe Mazzotta “Vico and the Map of Modernity”, coincidente en el título con el rótulo de dichas jornadas, y que suponen unas consideraciones preliminares al desarrollo del simposio, al ser este autor el organizador de dichas jornadas. Aparte de servir de presentación al mismo, Mazzotta trata en éste de analizar la *corografía* viquiana, al tratar de identificar las líneas y contornos del viaje intelectual viquiano a través de los lugares comunes de la historia. Un mapa puede considerarse como un gráfico de una determinada aventura intelectual, y el mapa intelectual de Vico es el de una aventura en la que se enfrenta a las más conspicuos representantes de la modernidad, a los que él considera ya como antiguos, siendo su pretensión la de establecer una narración universalizante en la que unan los antiguos y los modernos.

El siguiente artículo es el de Nancy Struever “The Medical-Theoretical Background in Naples of Vico’s *New Science*”. En él se plantea la cuestión de si la medicina debía basarse en la antigua visión del alma aristotélica o en la cartesiana que considera al hombre como una máquina. En esta alternativa Vico tomó partido por la perspectiva aristotélica, ya que cuando habla del movimiento constante del *conatus*, es evidente su inspiración en ella frente a la teoría de Descartes.

El tercero de los artículos de este número es el de Mirjan Damaska, de la Yale Law School, titulado “Vico and Modern Legal Thought”. Se plantean dos grandes cuestiones, partiendo inicialmente de la posible influencia viquiana en el pensamiento jurídico moderno. Damaska sostiene que no cabe hablarse de una incidencia en aspectos particulares, ni en que Vico ofreciera alguna idea concreta que haya tenido gran cantidad de seguidores. La importancia de Vico radica en la forma comprensiva y global en la que se acerca al estudio del hecho jurídico, en el que es preciso tener en cuenta todo lo referido a la cultura humana. El segundo aspecto enfatizado y analizado en este artículo es el que se refiere a la posible respuesta que daría Vico si pudiera examinar el panorama legal actual.

El cuarto de los artículos publicados en este número es el de Andrea Battistini titulado “The Idea of Totality in Vico”. El mismo plantea la clara diferencia entre la visión globalizadora de Vico que se aprecia en la *Scienza Nuova* y la perspectiva que selecciona novedades y elementos discretos propios de los enciclopedistas franceses. La perspectiva viquiana va a tener el rasgo de que intenta forzar al lector a forzar su ingenio, término fundamen-

tal en toda la obra del napolitano, para poder así descubrir los posibles oxímorones que hay en su obra. Frente a ello los enciclopedistas muestran sus aportaciones de manera evidente. Por último Battistini compara la figura viquiana, y la de su situación epocal, con la de Virgilio, en cuanto ambos invitan a conocer y utilizar la poesía para luchar contra la barbarie.

El último artículo que aparece es el de Angus Fletcher “Gnomic Sublimity and the *New Science*”. La tesis central de éste consiste en fijar la existencia de una unidad de expresión –lo gnómico– que es obligatorio virtualmente entre el *verum* (el objeto noético) y el *factum* (el objeto poético). Para Fletcher la *Scienza Nuova* contiene no una filosofía de irresolución hueca sino una de animación, en cuanto que ésta es alimentada por el uso de la noética de Vico. Para él una sentencia noética es aquella que tiene una obscuridad prometedorra, ya que fuerza al lector a comenzar el acto pertinente de interpretación.

A estos artículos le siguen las secciones habituales de crítica de libros, noticias y bibliografía.

El número 16 de los *New Vico Studies* conforma su primera parte uniendo artículos con traducciones de textos de Vico.

El primer y amplio artículo que abre el número es el de Alain Pons “Vico and the Barbarism of Reflection”. Se parte de la tesis de Vico sobre el estado terminal de los pueblos que se encuentran podridos por una postrera enfermedad civil. Es bien sabido que, para el napolitano, cuando los pueblos acaban en este estado de postración acaban abandonando la ciudad y volviendo a un estado primitivo, a lo que se conoce como barbarie de sentido (“barbarism of sense”), con la que comienza un nuevo curso (“corso”) de las instituciones humanas. Vico se inspiró para mantener semejante tesis en la caída del Imperio romano, idea esta que, aparte de la importancia referencial que todo lo romano tiene para Vico, se vuelve a reiterar en otros autores, como es el caso de Edward Gibbon. Amén de tal posible paralelismo, y con la incidencia además de autores posteriores, muy especialmente del Romanticismo, se va a llegar a fijar esa especie de oxímoron, consistente en equiparar en buena manera barbarie y reflexión.

En base a esta analogía y partiendo del “barbarismo de la reflexión”, que toma pleno sentido como opuesto al “barbarismo del sentido”, al que no sólo se considera su antagonista, sino como puntos radicalmente opuestos en relación a la historia de las respectivas naciones, ya que han de comprenderse como barbarismos terminal y originario respectivamente, o como propios de la decadencia y del establecimiento de principios.

Sobre la base de esta tesis sustancial Pons realiza un amplio recorrido por el itinerario intelectual viquiano, trazando además otras proyecciones sobre asuntos que son ineludibles para comprender la esencia de muchos porqués y de muchas respuestas, como puede ser por ejemplo la contraposición que se da entre el miedo y la razón, como el primero resulta fundamental para comprender el desarrollo de la segunda, como también el de la relación entre democracia y filosofía.

La última gran cuestión que se plantea Alain Pons en este amplio y brillante artículo es el de la relación entre la *Scienza Nuova* y su práctica, que arranca con una cuestión que el propio autor se plantea como culminación del artículo, ya que afirma que desde el principio está tratando el asunto pero no se ha hecho la pregunta: ¿es el descenso al “barbarismo de la reflexión” inevitable, y constituye el ineludible destino de las naciones? Vico, tras realizar un análisis de las circunstancias históricas de su tiempo, en la que aun con la pers-

pectiva pesimista que, como él refiere en su *Autobiografía*, fue congénita a su carácter, se puede ver claro que la corrupción filosófica de su época es similar a la de la época final de griegos y romanos.

La corrupción de las naciones, por su parte, no necesita de ningún remedio natural, ni es tampoco la aparición de un nuevo curso, un recurso, porque no existen ciclos en un sentido naturalista del término, y mucho menos se puede defender que haya espirales. Las tres etapas están plenamente abiertas a desarrollarse dependiendo de la libertad del hombre, lógicamente con los riesgos que ello lleva consigo. No obstante, para Vico esta libertad está bajo la supervisión de la Providencia, y puede al final manifestarse en un sentido o en otro. De todas formas, Vico concluirá en relación con este asunto afirmando que puede temer el retorno del barbarismo por diversas razones, pero que no desespera, por contra, de que pueda tener otras buenas razones.

En este número se publica asimismo la traducción de cuatro cartas de Giambattista Vico, fechadas entre 1725 y 1729, y que tienen como eje de su contenido las diferentes reacciones habidas a la publicación de la *Scienza Nuova Prima* (1725). Las cartas que se traducen por Giorgio Pinton a partir de los originales publicados en la edición de Manuela Sanna *Epistole, con aggiunte le Epistole dei Suoi Corrispondenti* (Morano, Nápoles, 1992), van anteceditas por un estudio preliminar de Donald Phillip Verene.

El hilo conductor de las cartas está en analizar la acogida dada a la *Scienza Nuova Prima*, amén de explicar en ellas cuáles han sido los principales motivos y líneas de desarrollo intelectual que se han dado en la misma, así como los grandes autores en los que se ha sustentado y los que ha intentado rebatir.

La edición de las cartas va acompañada de una buena cantidad de notas, en parte procedentes de la edición italiana de Manuela Sanna y en parte añadidas por el traductor, Giorgio Pinton.

Aparece asimismo el artículo de Till Wahnbaeck “*Vero and Certo in Vico’s New Science Reconsidered*”, en el que su autor pretende analizar el porqué de estos conceptos y el papel que juegan en el conjunto de la obra viquiana, así como la proyección de los mismos a la posible diferencia entre filología e historia. Por otra parte se intenta fijar la relación de ambos conceptos dentro del pensamiento viquiano.

Se inserta también una denominada discusión crítica, a la que se ha titulado “*Vico and Grassi*” y firmada por Eugen Baer, en la que se da detallada cuenta de la obra colectiva editada por Emilio Hidalgo-Serna y Massimo Marassi *Studi in memoria di Ernesto Grassi* (La Città del Sole, Nápoles, 1996), poniendo énfasis especial en aquellas colaboraciones que tratan de las posibles relaciones entre Vico y Grassi.

El número finaliza con las habituales secciones dedicadas a críticas de libros y al obituario, en esta ocasión dedicado a la memoria de Isaiah Berlin y firmado por Leon Pompa.

* * *



DOS RECIENTES OBRAS DESDE ARGENTINA Y CANADÁ

por Franco Ratto

[Reseña / Review: Alberto Mario Damiani, *Giambattista Vico: la ciencia anticartesiana*, Editorial Almagesto, Buenos Aires, 2000, pp. 187; y de Marcel Danesi, *Lingua, metafora, concetto. Vico e la linguistica cognitiva*, Presentazione di Augusto Ponzio, Bari, Edizioni del Sud, 2001, pp. 135].

a) Alberto Mario Damiani, *Giambattista Vico: la ciencia anticartesiana*, Editorial Almagesto, Buenos Aires, 2000.

Tras haber tratado *La dimension política de la Scienza Nuova* [Eudeba, Buenos Aires 1998, pp. 160], Alberto Damiani nos propone ahora, nuevamente desde Argentina, una nueva ‘dimensión’ de la misma obra como “ciencia anticartesiana” afrontando así uno de los nudos cruciales de la reflexión viquiana: el anticartesianismo. El volumen está dividido en dos partes (“Crítica de la filosofía crítica” y “La ciencia nueva”), articuladas a su vez en cuatro capítulos cada una de ellas, en los cuales Damiani aborda simétricamente cuatro problemas fundamentales: en el primero y en el quinto examina los fundamentos del conocimiento científico; en el segundo y en el sexto trata sobre la relación entre certeza y verdad; mientras que el tercero y el séptimo están dedicados por el autor al papel de la retórica en las disciplinas humanísticas; y, por último, el cuarto y el octavo los dedica a la “naturaleza” de las ciencias sociales. Todo es, por tanto, reconducido por el estudioso argentino a estas cuatro “cuestiones” que, a su juicio, permiten “aclarar la relación entre el anticartesianismo inicial y la *Scienza Nuova*” (p. 11). Los argumentos que Vico desarrolló en su polémica contra el cartesianismo están estructurados de manera que “cada uno de ellos cuenta con una *pars destruens* y una *pars construens*“. De tal modo, “la primera es una crítica a una tesis cartesiana y la segunda, la justificación de una tesis viquiana” (p. 12).

En la primera parte del volumen, el estudioso viquiano examina el *De ratione*, y el *De antiquissima*, proponiéndose individuar en el *Liber metaphysicus* “los gérmenes de la ciencia del mundo civil, formulada en obras posteriores” (p. 14): el análisis de estos textos le permitirá concretar una clave de lectura de la obra mayor. A su vez, la parte siguiente, el autor se interesa por los “fundamentos de la *Scienza Nuova* del mundo civil en relación a los cuatro argumentos tratados en la primera parte” (p. 13).

En general, Damiani concreta en la crítica al racionalismo cartesiano –contenida en los primeros escritos, y en la idea de teoría social independiente del modelo físico–, las razones del creciente interés por la filosofía del napolitano, aspectos sobre los que se reafirma para concretar con precisión la relación intrínseca. A su parecer, la amplia bibliografía sobre el argumento, publicada a lo largo del siglo pasado, puede resumirse en dos líneas interpretativas: una se funda sobre una “continuidad” de desarrollo del pensamiento del napolitano; la otra concreta una “ruptura” entre los dos períodos, en particular, entre quienes consideran la última obra como el resultado necesario de la polémica anticartesiana: algunos afirman “la existencia de un ‘cartesianismo viquiano inconsciente’ desde las primeras obras”. Por otro

lado, “los interpretes que defienden la hipótesis de dos períodos bien delimitados en el desarrollo de la filosofía de Vico discrepan respecto del criterio para señalar el límite entre el primer Vico y el Vico maduro” (pp. 11-12).

Damiani advierte cómo el problema de la relación entre anticartesianismo y ciencia social apunta hacia la relación entre “las investigaciones de nuestro autor y sus tareas docentes como profesor de retórica” en la Universidad de Nápoles: en nuestra opinión, el interés de Vico por la retórica nace también de la profunda insatisfacción que siente por el modelo científico entonces dominante en el debate cultural y filosófico europeo y no por la circunstancia extrínseca de su enseñanza universitaria: de hecho, él ambicionaba otro más prestigioso y mejor remunerado puesto de enseñanza, correspondiente con sus propios intereses por el derecho.

Para Damiani, “una interpretación equilibrada” de los problemas apuntados debe asentarse sobre una reconstrucción que evite cualquier tipo de generalización, de modo que permita resultados que no contradigan “la letra y el sentido de la *Scienza Nuova*” (*ibid.*).

Ya que sólo estamos presentando la obra, y enviamos a la lectura integral del volumen, nos limitaremos a señalar algunas observaciones sobre las conclusiones donde Damiani destaca ante todo cómo “la formulación del principio *verum ipsum factum* que aparece en la *Scienza Nuova* evidencia una ruptura en el desarrollo de la filosofía de nuestro autor. Según los primeros escritos de Vico, el hombre sólo puede tener conocimiento verdadero de las ficciones matemáticas pero no de la realidad, conocida sólo por Dios. La *Scienza Nuova* se presenta como una *episteme* del mundo hecho por el hombre” (p. 176). Además, “tres elementos de las obras tempranas se conservan en la *Scienza Nuova* con un nuevo sentido: el principio *verum ipsum factum*, la relación entre *verum* y *certum* y los instrumentos de la retórica clásica. *Scienza nuova* es el conocimiento racional del mundo civil asociado tanto a la *episteme* clásica como a la ciencia moderna. Vico formula en este texto las leyes universales que rigen sus primeros escritos según la cual es imposible un conocimiento científico del mundo civil” (*ibid.*).

En conclusión, la *Scienza nuova* puede ser considerada “como una ‘ciencia anticartesiana’ porque, por un lado tiene como premisas aquellas afirmaciones que Vico dirige –en sus primeras obras– contra la filosofía cartesiana y por el otro supera la dicotomía viquiana inicial entre ciencia y prudencia; dicotomía contenida en la moral provisoria cartesiana. Lejos de renegar de las críticas a la filosofía de Descartes formuladas en *De ratione* y en el *Liber metaphysicus*, la *Scienza nuova* presupone esas críticas como sus condiciones teóricas. La obra definitiva de Vico profundiza el anticartesianismo presente en las obras anteriores, al formular una teoría del mundo civil que pretende elevar a las humanidades al grado de una ciencia social rigurosa” (p. 177).

Entre los muchos autores citados, Damiani alude a Hobbes y a la actitud del napolitano asumida en las confrontaciones del filósofo: en su opinión, los dos filósofos representan “dos modelos paradigmáticos opuestos de filosofía práctica [porque] el filósofo inglés pretende fundar una ciencia política geométrica que excluya el recurso de la prudencia” (p. 74). Sin querer disminuir la importancia de la impronta geometrizable presente en la construcción hobbesiana no hay que olvidar tampoco que ella, en realidad, se funda sobre una observación fenomenológica del alma humana: más allá del mecanicismo y del materialismo, sobre los cuales han insistido los estudiosos (Fausto Nicolini, Norberto Bobbio, Eugenio Garin e altri), Hobbes funda su propia doctrina política sobre una verdadera y particular teoría de

las pasiones que lo acercan por muchos lados al mismo napolitano: lejos de representar dos modelos recíprocamente opuestos, los dos filósofos nos parece que presentan una afinidad de pensamiento propio sobre temas fundamentales (estado de naturaleza; origen antropológico de la religión; refutación de las teorías del ‘gobierno mixto’; etc.) como hemos tratado de demostrar en nuestro libro *Materiali per un confronto: Hobbes-Vico* (Guerra Edizioni, Perugia, 2000).

Como ya hemos apuntado, muchos son los autores citados por Damiani: desde Platón y Aristóteles a Cicerón; desde Pitágoras a Galileo, de Francisco Sánchez a Voss y a Leclerc. En la lectura de estas páginas emerge una apretada confrontación entre el napolitano, del cual el autor conoce profundamente los textos, y el cartesianismo: consciente de la complejidad del argumento en discusión, él ha preferido de manera oportuna dejar rigurosamente anclado el tema elegido.

b) Marcel Danesi, *Lingua, metafora, concetto. Vico e la linguistica cognitiva*, Presentazione di Augusto Ponzio, Bari, Edizioni del Sud, 2001.

“En este libro Marcel Danesi examina la relación de Vico con la *lingüística* considerada sobre todo en su más reciente orientación, la *lingüística cognitiva*. El punto más fuerte de contacto entre la concepción viquiana y las investigaciones de los últimos treinta años en la dirección de la lingüística cognitiva es dado por el común interés por la *metáfora* como mecanismo central del funcionamiento del lenguaje y del pensamiento humano. Pero no se trata simplemente de la evidenciación de una semejanza o del reconocimiento de una precedencia. La reflexión viquiana puede contribuir, según Danesi, a la colocación de las actuales investigaciones en lingüística en un cuadro teórico que permita explicar los procesos asociativos –metafóricos– característicos del pensamiento y del lenguaje, es decir, de la modelación especie-específica del ser humano”.

Augusto Ponzio resume de modo sintético pero exhaustivo el significado del volumen de Danesi, un volumen que llega tras una serie de estudios sobre la posible convergencia entre el filósofo napolitano y los modernos estudios lingüísticos: ya en *Educazione linguistica e metafora* [*All’ombra di Vico*, a cura di Franco Ratto, Ripatransone (AP), Edizioni Sestante, 1999, pp. 237-53] Danesi había entrevisto un posible *acercamiento viquiano* a los actuales estudios lingüísticos fundado sobre el papel desarrollado por la metáfora en la génesis de los conceptos abstractos. De la Dignidad LIII enunciada por Vico en la *Scienza nuova* de 1744 [*Gli uomini prima sentono senza avvertire, dappoi avvertiscono con animo perturbato e commosso, finalmente riflettono con mente pura*] Danesi recaba un modelo articulado “en tres fases filogenéticas/ontogenéticas útiles en la generación de los sistemas lógico-simbólicos”: una primera fase *poética*, una segunda *metafórica* y una tercera *lógico-simbólica*. Valiéndose de puntuales referencias a la obra viquiana, él concreta en la *lógica poética* del napolitano aquello que “permitirá trazar el recorrido científico que la lingüística, la pedagogía y otras ciencias cognitivas deberán seguir en el futuro”. A su juicio, “la *Scienza nuova* ofrece un utilísimo cuadro para los fines educativos porque nos permite comprender las bases senso-gnoseológicas de los procesos conceptuales”.

La necesidad de un acercamiento viquiano a los actuales estudios de semiótica viene rebatido por Danesi en la contribución *Ragionare metaforicamente come impulso alla con-*

cezzualizzazione: il concetto di metafora in Vico come guida alla ricerca in psicologia, [en *Il mondo di Vico / Vico nel mondo*, Actas a c. de F. Ratto, Edizioni Guerra, Perugia, 2000, pp. 119-33] desarrollada por él en el Congreso dedicado al napolitano: Danesi subraya cómo “las actuales investigaciones en lingüística permiten confirmar los tres siguientes principios viquianos: el *sentido* de las cosas es el producto de la *lógica poética*; la *conceptualización* es el producto de la *competencia metafórica*; la *verbalización* [...] es el proceso que ‘refleja’ lingüísticamente las diferentes modalidades de pensamiento que se hallan en el plano de conceptualización”.

Volviendo al reciente trabajo del estudioso canadiense, en la presentación ya citada Ponzio exorta a evitar considerar a Vico una vez más como “precursor de...” cuando ahora “existe quizá una literatura sobre las relaciones entre Vico y la semiótica y ciertamente muchas de las ideas de sus exponentes como de aquéllas de la filosofía del lenguaje y de otras ciencias de los signos tienen directa o indirectamente influencia, o por lo menos presentan analogías, con el pensamiento viquiano” (p. 17). Esta exhortación a la cautela, lejos de limitar el trabajo de Danesi revaloriza todas sus peculiaridades: “si es verdad que existe una gran distancia de orden histórico-contextual y motivaciones entre la indagación viquiana por un lado y las actuales investigaciones de la lingüística cognitiva [...] hasta el punto de que no es absolutamente el caso de ponerlas bajo la bandera de la ‘lingüística viquiana [...], es ciertamente signo de gran capacidad el recoger no fáciles y aparentes analogías sino profundas homologías la operación de acercamiento cumplida por Danesi en traer de la *Scienza nuova* el lenguaje para traducir en términos teóricos los actuales resultados de las investigaciones lingüísticas y neurológicas” (p. 18).

En la breve “Premessa” el autor aclara que el intento del presente trabajo no es el de profundizar en la *Scienza nuova* desde un punto de vista lingüístico sino justamente “el de ofrecer una ‘interpretación viquiana’ de aquello que ha sido revelado por las recientes investigaciones sobre los procesos de *conceptualización* y de *verbalización*, investigaciones que han mostrado sobre todo cuán prevalentes sean las interconexiones conceptuales metafóricas en el pensamiento viquiano” (p. 22).

Danesi sostiene que los actuales estudios de lingüística han retomado, si bien inconscientemente, un ‘viraje viquiano’: con este volumen él quiere simplemente “mostrar a los lingüistas y metaforólogos, en sus líneas esenciales, la visión viquiana” (*ibid*). Es justamente a “El ‘viraje viquiano’ en la lingüística” que Danesi dedica el primero de los cinco capítulos de los que se compone la obra: él especifica en el napolitano el ser uno entre los primeros en haber mostrado el problema de las relaciones entre metáfora, lengua y cultura. En su opinión, “las recientes investigaciones sobre la metaforización en el ámbito de la lingüística cognitiva no hacen más que indicar un verdadero y significativo ‘viraje viquiano’ en las ciencias del lenguaje” (p. 26).

Danesi basa el propio análisis sobre la metáfora –del que delinea un largo excursus sobre el papel de ésta desplegado desde la antigüedad– como lenguaje figurado en el interior de la relación lengua-mente. Él concentra en la noción viquiana de *lógica poética* “la verdadera alternativa al modelo chomskiano, en cuanto propone que el cerebro humano está predispuesto a intuir las cosas sintéticamente y holísticamente, antes de expresarlas” (p. 45). Los capítulos que siguen están dedicados respectivamente a: “El principio de la continuidad conceptual” (pp. 47-68); “El principio de la estratificación” (pp. 69-86); “El principio de la

interconexión” (pp. 87-106); y el último a “Un paradigma viquiano en lingüística” (pp. 107-126). Finalmente, las “Referencias” constituyen una actualizada, esencial y útil bibliografía sobre el argumento.

Mientras que remitimos al lector a una atenta lectura del volumen, cuyas páginas revelan insospechados recorridos cognitivos, nos detendremos, por motivos de espacio y como en el caso anterior, sólo en el último capítulo donde Danesi concluye sobre las implicaciones para el futuro de los estudios lingüísticos del descubrimiento viquiano de la *lógica poética* como “facultad preliminar que permite el comportamiento simbólico humano” (p. 107). Oportunamente, Danesi destaca el carácter inventivo atribuido por Vico al *ingenium*, un carácter emergente a continuación en “la obra de Lakoff y Johnson y también en las actuales investigaciones neuro-lingüísticas”: “es esta capacidad imaginativa” capaz de permitir “el pensamiento abstracto y desplazar la mente más allá de aquello que podemos ver y sentir“. Además, “la metáfora revela que los conceptos y los símbolos empleados por los sistemas de representación tienen una estructura global que va más lejos del simple conjuntar bloques de construcción mediante reglas generales“. La contribución del napolitano se resume en el papel que él ha atribuido a las metáforas “en la génesis de los símbolos y de los conceptos abstractos” (p. 124). En otras palabras, para Danesi “la visión viquiana ofrece sugerencias bien precisas para la investigación científica [...]. Sus premisas, de hecho, sugieren un itinerario de investigación bien preciso y muy interesante” (p. 126). Una breve anotación conclusiva nuestra: resulta interesante cómo en cada capítulo Danesi retoma un excursus histórico del tema poco a poco tratado, que confiere problematidad pero también concreción al propio discurso.

[Traducción del italiano por Jose M. Sevilla]

* * *

LOS SIGNOS DE LA HISTORIA

La hermosa e histórica ciudad de Salerno acogió durante los días 30 y 31 de marzo de 2001 un interesante congreso viquiano bajo el lema *I segni della Storia*. El encuentro destinado a debatir los “signos” viquianos que expresan la historia y que se expresan en la historia, fue hospitalariamente acogido en la Fondazione Filiberto Menna (Via Lungomare Trieste, 13 - Salerno). La iniciativa a cargo del profesor Vincenzo Vitiello se llevó a cabo con la colaboración de la citada Fundación, el Dipartimento di Filosofia de la Universidad de Salerno, el Corso di laurea in Filosofia de la misma Universidad, y el Centro di Studi Vichiani (CNR, Nápoles), estando a cargo de la secretaría del Congreso el Dr. Maurizio Martirano (del Centro di Studi Vichiani).

El viernes 30 presidió la apertura, así como la mesa de ponentes de la mañana, el prof. Fulvio Tessitore, Rector de la Universidad de Nápoles. La mesa de ponentes de la tarde estuvo presidida por el prof. Roberto Racinaro. Los ponentes del primer día fueron Biaggio de Giovanni (*Topica e critica*), Enrico Nuzzo (*I segni delle storie in Vico*), Stephan Otto (*Convertibilità di segni e significati. La rappresentazione figurata della storia in Vico*), José M. Sevilla (“*La lingua con cui parla la storia ideal eterna*”. *El decir de la historia: razón narrativo-histórica (Una perspectiva orteguiana de Vico)*), y Vincenzo Vitiello (*Tra natura e storia: l’ “icono-logia”*). La sesión matinal del sábado 31 estuvo presidida por Stephan Otto, y contó con la ponencia de Giuseppe Cacciatore (*Simbolo, segno, storia in Vico*) y a continuación una animada mesa redonda en la que participaron todos los relatores y que se prolongó en animado debate.

Las Jornadas de estudio fueron seguidas por gran cantidad de público interesado, que llenó el salón de conferencias de la Fundación Menna. También tuvieron su eco en la prensa, tanto en “Il Salernitano” (31 marzo 2001, p. 19) como en el “Corriere del Mezzogiorno” (31 marzo 2001, p. 15). Los organizadores anuncian la publicación de los textos de las ponencias en un volumen, que, en su momento, una vez haya aparecido, será reseñado en las páginas de *Cuadernos sobre Vico*.

[Información *Cuadernos sobre Vico*]

* * *

DIPARTIMENTO DI FILOSOFIA “A. ALIOTTA” - UNIVERSITA’ DEGLI STUDI DI NAPOLI
 DIPARTIMENTO DI STUDI LETTERARI E LINGUISTICI DELL’OCCIDENTE - ISTITUTO
 UNIVERSITARIO ORIENTALE
 ISTITUTO “CERVANTES” - NAPOLI
 ISTITUTO DI STUDI LATINO-AMERICANI - PAGANI
 CENTRO DI STUDI VICHIANI - NAPOLI

CONVEGNO INTERNAZIONALE DI STUDI
VICO NELLE CULTURE ISPANICHE E LUSITANE
 NAPOLI-PAGANI, 24-25 GENNAIO 2002

GIOVEDÌ 24 GENNAIO Facoltà di Lettere e Filosofia, Università di Napoli (Aula P. Piovani)
 ore 9,30

Presiede FULVIO TESSITORE
 Saluti delle autorità e degli organizzatori
 ore 10.00

Giuseppe CACCIATORE (Direttore del Centro di studi vichiani), *Introduzione ai lavori*
 José M. SEVILLA (Università di Siviglia), *Vico in Eugenio Ímaz*

Pausa . ore 11.30

Antonio SCOCOZZA (Istituto Universitario Orientale), *Vico e il romanzo ispano-americano: tra il vero e il verosimile*

ore 12.00. Comunicazioni e interventi
Istituto Universitario Orientale, Palazzo Dumesnil (Aula Archivio Storico)
ore 16,30

Alberto DAMIANI (Università di Buenos Aires), *Il governo degli animi. I presupposti antropologici della politica in Giambattista Vico*

Antonello GIUGLIANO (Università di Napoli "Federico II"), *Borges lettore di Vico*
Pausa. ore 18.00

Humberto Aparecido de Oliveira Guido (Università di Uberlandia), *La filosofia di Vico senza l'influenza di B. Croce: le nuove prospettive degli studi vichiani in Brasile*

Pio COLONNELLO (Università della Calabria), *Nicol e Vico*
ore 18.30. Comunicazioni e interventi

VENERDÌ 25 Gennaio (I.S.L.A.- PAGANI)
ore 9.30

António Braz TEIXEIRA (Università autonoma di Lisbona), *Ecos de Vico no Pensamento de Lingua Portuguesa*

Armando SAVIGNANO (Università di Trieste), *La presenza di Vico in Unamuno*
Pausa. ore 11.00

Josep BISBAL (Università di Valencia)- Moises GONZALES GARCIA (Università di Madrid),
Sulle più recenti traduzioni di Vico in Spagna

Alejandro GUTIERREZ ROBLES (Università Intercontinentale di Città del Messico), *Fondamenti di una antropologia ermeneutica nell'Opera di Giambattista Vico*
ore 16.00

Luis DE LLERA (Università di Genova), *Due storicismi a confronto: Vico e Donoso Cortés*

Maurizio MARTIRANO (Centro di studi vichiani), *Alcune considerazioni sulla recezione di Vico in Spagna attraverso i "Cuadernos sobre Vico"*

ore 18.00. Interventi e comunicazioni
* * *

Ernesto Grassi, *Viaggiare ed errare. Un confronto con il Sudamerica*, trad. di Cristina de Santis, a. c. de Massimo Marassi, La Città del Sole, Napoli, 1999, pp. 201 (tit. orig. *Reisen ohne Anzukommen. Eine Konfrontation mit Südamerika*, Verlag Rüegger AG, Chur / Zürich, 1982).

En el presente libro, escrito a medio camino entre el relato de viajes y la reflexión filosófica, Grassi confronta la cultura del viejo mundo, asfixiada –a juicio del humanista italo-alemán– en una historicidad inauténtica y pervertida, con la realidad sudamericana donde la naturaleza no se ha convertido aún en ese espectáculo al servicio de la cultura y el hombre, enfrentado con lo originario en toda su terrible peligrosidad, parece vivir "sin historia" o, cuando menos, fuera de los esquemas de nuestra historicidad. Para Grassi, el hombre sudamericano, indiferente a todo aquello que para nosotros constituye lo verdadero y lo valioso, *pone en jaque*, por así decir, nuestra propia identidad y nos proporciona, precisamente por ello, la posibilidad de contemplar desde la distancia nuestros propios errores y vislumbrar un atisbo de esperanza en el encuentro con lo diferente.

En nuestra opinión, el libro, siendo interesante, y con una prosa salpicada ocasionalmente de agudas valoraciones y metáforas fulgurantes, sucumbe, quizás comprensiblemente si atendemos a la época en la que se realizó el viaje (la década de los cincuenta), a la tentación de aquel ingenuo romanticismo europeo que quiso ver fuera de las propias fronteras la salvación, y dentro el abismo.

[Información Luis Chaparro Caballero]

* * *

GIUSEPPE CACCIATORE, *L'Etica dello storicismo*, Milella, Lecce, 2000, pp. 254. ISBN 88-7048-362-2.

Este libro sobre *La ética del historicismo* pretende principalmente reescribir la historia de las doctrinas éticas que, en un sentido o en otro, se refieren a diversas orientaciones historicistas. El libro se inspira mayormente en las coordenadas teóricas del historicismo "crítico-problemático" (véase de G. CACCIATORE, *Storicismo problematico e metodo critico*, Guida, Napoli, 1993). El volumen se articula en dos partes distintas: la primera se esfuerza por concretar los lugares genéticos y las fases de una elaboración conceptual de una verdadera y propia "ética del historicismo", a partir de la originaria problemática viquiana de las relaciones entre filosofía de la mente y filosofía de la sensibilidad, para llegar, primero a la fundación diltheyana de una ética social radicada sobre la moral de la individualidad y sobre sus objetivaciones psicológicas e históricas y, después, a una concepción historicista de la individualidad que transfigura la filosofía misma de los valores. En esta primera parte tiene gran importancia el tema de la individualidad. En la segunda parte del libro, se propone una visión de la permanencia y la actualidad de una ética del historicismo, a través del análisis y las discusiones sobre cuestiones cruciales que se hallan en el centro del debate ético contemporáneo. La afirmación de la ética del historicismo es una de las posibles vías a través de las cuales puede circular el pensar de nuevo y la readecuación de conceptos y categorías consideradas por mucho tiempo inmodificables: la naturaleza y la humanidad, el nacimiento y la muerte, la enfermedad y la salud, la relación entre mente y cuerpo, la relación entre sexos y géneros.

La obra consta de las siguientes partes: "Introduzione" (p. 7); Parte Prima: cap. I: "Etica e filosofia della storia nello storicismo" (pp. 17-44); cap. II: "L'etica fra storicismo e fenomenologia" (pp. 45-66); cap. III: "Scienza dell'uomo e condotta di vita. Alle origini dell'etica moderna: l'analisi di Dilthey" (pp. 67-84); cap. IV: "Individualità ed etica: Vico e Dilthey" (pp. 85-108); cap. V: "Sull'attualità del pensiero etico di Giuseppe Capograssi" (pp. 109-124); cap. VI: "L'etica storicistica di Pietro Piovani" (pp. 125-198). Parte Seconda: cap. I: "La qualità della vita: il punto di vista filosofico" (pp. 199-210); cap. II: "Etica e vita" (pp. 211-216); cap. III: "Etica e genetica" (pp. 217-223); cap. IV: "Un'etica per la bioetica" (pp. 223-225); cap. V: "Filosofi tra la vita e la morte" (pp. 225-227); cap. VI: "Il senso comune e la 'mosca nella bottiglia'" (pp. 228-230); cap. VII: "Pensare l'Europa nell'epoca dell'universalismo dei diritti umani" (pp. 231-238); cap. VIII: "La dichiarazione dei diritti dell'uomo" (pp. 239-240). Indice dei nomi.

[Información Cuadernos sobre Vico]

* * *

***Il sapere poetico e gli universali fantastici.
La presenza di Vico nella riflessione filosofica contemporanea***

Centro di Studi Vichiani del CNR

Dipartimento di Filosofia "A. Aliotta" dell'Università di Napoli "Federico II"
Dipartimento di Filosofia e Teoria delle Scienze Umane dell'Università di Cagliari
Dipartimento di Filosofia dell'Università di Salerno
C.E.R.P.H.I. École Normale Supérieure de Lyon

convegno internazionale
Napoli 23-25 maggio 2002
Aula Magna "P. Piovani"
Facoltà di Lettere e Filosofia

Programma:

23 maggio
ore 9.00-10.00

saluti

Guido Trombetti

Magnifico Rettore dell'Università di Napoli "Federico II"

Antonio V. Nazzaro

Preside della Facoltà di Lettere e Filosofia

Giuseppe Cantillo

Presidente del Polo delle Scienze Umane e sociali

Enrico Rambaldi

Direttore dell'Istituto per la storia del pensiero filosofico e scientifico moderno

Fulvio Tessitore

Senatore della Repubblica

Introduzione ai lavori

Giuseppe Cacciatore

Direttore del Dipartimento di Filosofia "A. Aliotta"

ore 11.00-12.30 presiede Francesco Botturi

Hayden White (University Santa Cruz California) *Errore creativo e logica poetica in Vico*. Discute **Vanna Gessa Kurotschka** (Università di Cagliari) - **Olivier Remaud** (École Normale Supérieure de Lyon)

ore 15.30-17.30 presiede Paolo Cristofolini

Giuseppe Cacciatore (Università di Napoli "Federico II") *Narrazione storica e narrazione fantastica*. Discute **Pierpaolo Ciccarelli** (Università di Wuppertal) - **Pierre Girard** (École Normale Supérieure de Lyon)

ore 18.00-19.30 presiede José Bisbal

Marcel Danesi (University of Toronto) *La metafora in Vico come traccia della struttura della mente poetica*. Discute **Stefano Gensini** (Istituto Universitario Orientale di Napoli)

24 maggio

ore 9.00-11.00 presiede Vanna Gessa Kurotschka

Ferdinand Fellmann (Technische Universität-Chemnitz) *Il pragmatismo simbolico di Vico. Per una critica della ragione fantastica*. Discute **Francesco Botturi** (Università Cattolica del Sacro Cuore di Milano) - **Giovanni Matteucci** (Università di Bologna)

ore 11.30-13.00 presiede Aniello Montano

Leonardo Amoroso (Università di Pisa) *Mosè fu un poeta teologo?* Discute **Giuseppe Patella** (Università di Roma Tor Vergata) - **Gennaro Carillo** (Istituto Universitario Orientale di Napoli)

ore 16.00-18.00 presiede Massimo Marassi

Emilio Hidalgo Serna (Technische Universität-Braunschweig) *Linguaggio immaginifico e sapere poetico nella poesia ispanoamericana della prima metà del '900*. Discute **Josè Martínez Bisbal** (Universidad de València) - **Francesco Piro** (Università di Salerno)

25 maggio

ore 9.00-11.00 presiede Stefano Gensini

José M. Sevilla (Universidad de Sevilla) *Universalismo fantastico: ragione poetica e ragione narrativa*. Discute **Enrico Nuzzo** (Università di Salerno) - **Aniello Montano** (Università di Salerno)

ore 11.30-13.30 presiede Enrico Nuzzo

Vincenzo Vitiello (Università di Salerno) “...quell’innate proprietà della mente umana di dilettarsi dell’uniforme...” Discute **Rossella Bonito Oliva** (Istituto Universitario Orientale di Napoli) - **Massimo Marassi** (Università Cattolica del Sacro Cuore di Milano)

ore 16.00-18.00 presiede Rossella Bonito Oliva

Alain Pons (Université de Paris X Nanterre) *Une histoire sans ‘noms propres’*. Discute **Paolo Cristofolini** (Scuola Normale Superiore di Pisa) - **Manuela Sanna** (Centro di Studi Vichiani di Napoli)

Responsabilità scientifica

Giuseppe Cacciatore - Università di Napoli Federico II

Vanna Gessa Kurotschka – Università di Cagliari

Enrico Nuzzo – Università di Salerno

Manuela Sanna – Centro di studi vichiani

* * *

ALGUNOS ENLACES VIQUIANOS

-“Giambattista Vico *Homepage*” (Giorgio Pinton): <http://www.connix.com/~gapinton/index.html>

-Centro di Studi Vichiani (Napoli): <http://csv.irsip.na.cnr.it>

-C.E.R.P.H.I.: <http://www.ens-fcl.fr/recherch/cerphi/gdt/vico/index.htm>

-Institute for Vico Studies (Atlanta): <http://www.emory.edu/PHILOSOPHY/vico.html>

-“Giambattista Vico *Home page*”: <http://www.niu.edu/acad/english/vico/vico.htm>

-“Giambattista Vico”: <http://www.geocities.com/Athens/Troy/2967/Vico.html>

-<http://www.amparozacares.com>

-<http://www.geocities.com/Paris/Musee/8217/curri.htm>

-<http://www.udl.es/usuarios/s2430206/vico.htm>

-<http://cilentopeoples.it/~pop/cultura/vicofil.htm>

-<http://cilentopeoples.it/~pop/cultura/vicoaut1.htm>

-<http://www.biblio.cyberia.it>

-<http://sunsite.dsi.unimi.it/liberliber/biblioteca/biografie/vico>

-<http://userwww.sfsu.edu/~rsauzier/Vico.html>

-http://www.comm.vt.edu/comm_2064/british_unit/vico2.html

-<http://userwww.sfsu.edu/~rsauzier/Vico.html>

-<http://www.chemnitz-online.de/wiedemann/aufkl/vico.htm>

-http://www.uchile.cl/facultades/sociales/talon_2/vicobio.htm

-<http://www.ozemail.com.au/~caveman/Joyce/FW/Vico/index.html>

Bibliografía al respecto:

*Andrea Atzeni, “Vico nella rete”, *Bollettino del Centro di Studi Vichiani*, XXVIII-XXIX, 1998-1999, pp. 371-376.

*Giorgio Pinton, “¿Por qué y dónde está Vico en la Web?”, *Cuadernos sobre Vico*, 11-12, 1999-2000, pp. 295-318.

[Información *Cuadernos sobre Vico*]

* * *